Periódico mensual
del 15 de febrero
al 14 de marzo
de 2010
QULLASUYU
Bolivia
Año 4
Número 50

Bs 4
S/ 2.50

pukara
cultura, sociedad y política de los pueblos originarios

Agravios y fantasías en la TV española



El racismo en la política y en nuestra historia

Un libro que pone el dedo en la llaga que más nos duele

Félix Patzi, el candidato desposeído

¿Qué hay detrás de la campaña contra el ex candidato por el MAS?

La democracia virtual en Perú

Lo que existe es continuidad de la opresión colonial

Simbolismo y política

Lo que nos ilustra la posesión de Evo Morales en Tiwanaku

Félix Patzi, uno más fuera...

Un gobierno que presenta a los indígenas como los peores elementos

Félix Patzi, uno más fuera del MAS. ¿A qué se debe esa sangría de militantes y operadores del partido de gobierno?

Un caso emblemático es el de Andrés Soliz Rada, el más consecuente defensor de los recursos naturales, despedido del gobierno aparentemente por contrariedades fundamentales respecto a lo que debería haber sido una verdadera nacionalización de hidrocarburos.

¿Qué pensar de una administración en la que los mejores, técnica e ideológicamente, se van? ¿Qué pensar de un gobierno que se dice indígena y que presenta a sus mismos indígenas, como los peores elementos con los que puede contar?

Un Santos Ramírez encarcelado por ladrón y escarnecido como cómplice en mayores delitos. Un Abel Mamani, vilipendiado por ser ligero en su moralidad sexual: sorprendido (fotografiado, precisamente) en cama con quien se supone ser una mujer que trabaja en ese rubro. Un Guillermo Aruquipa despedido y procesado, por inepto y culpable de asociación delictuosa... y así, varios, hasta llegar a Félix Patzi, presentado públicamente por el propio Evo Morales como borracho, traidor y embustero.

Es legítimo preguntarse si esa rigidez la tiene el Presidente con quienes son conocidos como «su entorno», predominantemente «q'ara» y en el que destaca un sólo indígena, el Canciller Choquehuanca, pero al cual muchos consideran inocuo, pues solamente se hace conocer por filosofar sobre las arrugas de los abuelos y su relación con el proceso educativo; sobre el sexo de las piedras y la diplomacia mundial y cosas por el estilo.

Es «vox populi» que el actual gobierno carece de elemento humano idóneo. Es algo que seguramente debe remediar a riesgo de que lo que son por el momento susceptibilidades, lleguen a ser certezas. De ser así, el haber ganado mayoritariamente en los sectores populares e indígenas, de ser su mejor garantía de estabilidad se le puede convertir en la peor amenaza que penda sobre su cabeza.

Portada: Anuncio de «pérdidos en la selva», extractado de: http://eardevol.files.wordpress.com/2009/05/tv-perdidos-en-la-tribu-05-09.jpg



Depósito legal 4-3-116-05

e-mail: info@periodicopukara.com

Teléfonos: 71519048
71280141

Calle México Nº 1554, Of. 5
La Paz, Bolivia

Director:
Pedro Portugal Mollinedo

Comité de redacción:
Nora Ramos Salazar
Daniel Sirpa Tambo
Dominga Quispe Q.
Liborio Uño A.
Marina Ari

Colaboran en este número:
Alicia Tejada Soruco
Martha Luza Zamalloa
Antonio Pérez
Pepo

¿Hay gobierno en los bosques de Bolivia?

Alicia Tejada Soruco*

Desde el año dos mil tres la institucionalidad forestal en Bolivia fue víctima de interinatos, experimentos descentralizadores y de la improvisación de «expertos» de la forestería social.

Desde entonces también los índices de desmonte se han incrementado en cien mil hectáreas por año y esta cifra no expresa ni lejanamente las pérdidas cuantiosas de vida, conocimientos y valores de cientos de culturas que viven en los bosques.

Si en el año dos mil nueve, se enterraron definitivamente los vestigios vergonzosos de la Super Intendencia Forestal para abrirle el paso a la pomposa Autoridad de fiscalización y Control Social de Bosques y Tierras, ABT, hasta la fecha nada se ha hecho para demostrar la validez de tal autoridad.

De otro lado las prefecturas, con competencias en el tema que nos ocupa, y en plena defensa de las autonomías departamentales, tuvieron el cuidado de excluir de sus censuras sobre traiciones, a la ilegalidad en los bosques que se campeó en sus narices y de la mano de sus protegidos.

Se ha demostrado abundantemente que los problemas de destrucción de los bosques en Bolivia, no ocurren por la falta de mejores leyes o de mejores conceptos que incorporen los aspectos sociales: Adolecemos de males institucionales e institucionalizados que nadie aún se ha atrevido a erradicar.

La ABT va por el mismo camino; en materia administrativa, ignoró la necesidad de un gobierno de los bosques; un sistema institucional en el que se sustente y tenga validez la legislación forestal en Bolivia y más de medio centenar de leyes que contemplan derechos indígenas incluidos convenios y tratados internacionales.

Desde los años 60 los bosques fueron el botín de los poderes estatales y de las redes de corrupción locales que éstos fomentaron y la historia no ha cambiado mucho: Los nuevos «requisitos» para acceder al aprovechamiento forestal, so pretexto de la eficiencia, constituyen hoy la carretera, muy bien asfaltada, que transitan la informalidad, la ilegalidad y la insostenibilidad, del brazo con los poderes locales.

Lejos están los conceptos de mercados, impulsados y regulados por los gobiernos, que valoren, e incorporen en los precios, la reciprocidad, la complementariedad, el conocimiento del bosque, la cultura, los símbolos, las instituciones indígenas; los atributos que hacen a los pueblos que viven en los bosques comunitarios de tierras bajas.

Con la ABT, cuyas autoridades hemos heredado de interinatos y negociaciones partidarias y no de un proceso serio de institucionalización, se han reproducido viejos males como la incapacidad de asumir responsabilidades institucionales legales y responsabilidades administrativas estatales:

Nadie exige y nadie rinde cuentas por el patrimonio forestal que administran los servidores públicos quienes se mantienen en sus cargos otorgando indulgencias a mañosos seudo dirigentes campesinos e indígenas.

Gestión forestal Comunitaria se reduce hoy a un conteo de árboles maderables que media docena de individuos (Intocables y poderosos) venden a nombre de comunidades inexistentes o de las que nunca serán beneficiarias de sus negociados millonarios.

Los CEFO, mecanismo de control del Estado para el transporte de la madera desde el bosque comunitario de origen, se compran hoy en quioscos junto a una cerveza o un café.

Desde hace seis años las auditorias, audiencias, registros de contratos, autorizaciones a privados en TCO quedaron sin efecto; el Estado «reparte» los bosques, no los administra y las autorizaciones de aprovechamiento las obtiene cualquier ciudadano que acceda a las desprestigiadas «certificaciones» de «dirigentes» politiqueros que hoy se asumen como propietarios de bosques.

Los compradores de madera en comunidades deben aprenderse un manual de cumplimiento de requisitos y papeleos sin preocuparse por un plan de manejo sostenible ni por el respeto a un solo derecho de los pueblos indígenas, porque esto es lo último que evaluará la ABT.

Los PGMF perdieron su estatus de Declaración Jurada ante el Estado Boliviano y desde el año 2009, la ABT hasta realiza cobros ilegales a las comunidades para pagar a los dirigentes de organizaciones supra-comunales y así prevenir que «no se corrompan».

Esta es la situación actual del manejo o forestería comunitaria en el país y no corresponde a la ausencia de leyes ni de normas sino al manejo institucional discrecional, abusivo y plagado de corruptelas y clientelismos de «servidores públicos» en complicidad con «dirigentes».

¿Dónde queda entonces la verdadera Forestería Comunitaria y qué evalúa y controla el Estado sobre el aprovechamiento forestal en comunidades indígenas y campesinas? ¿A qué queda reducida la relación jurídica entre Estado y usuarios del bosque cuando el límite se ha diluido hasta perderse la distinción entre uno y otro? ¿De qué control social se habla si no existen mecanismos administrativos y formales para el ejercicio del mismo?

Si acaso el manto sagrado de la madre tierra alcanza a los bosques de las grandes regiones del Oriente y de la amazonia, esperemos que el Presidente de los Bolivian@s, a quien felicito por su apabullante re-elección, institucionalice el gobierno de los bosques tanto a niveles estatales como en las organizaciones indígenas y campesinas, con responsabilidad legal sobre el patrimonio que los bolivian@s y la humanidad entera hemos depositado en sus manos.

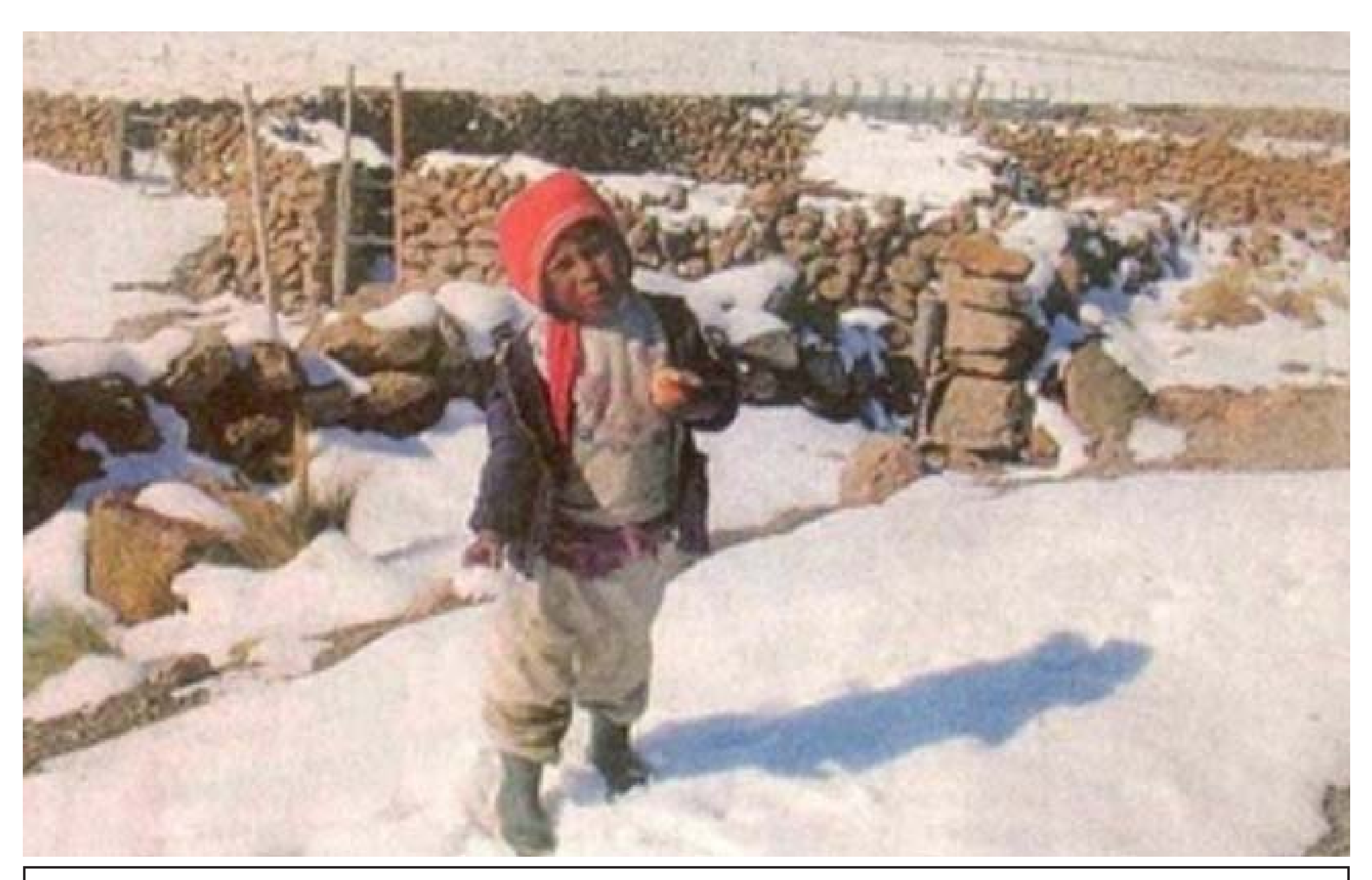
* Fue Coordinadora de la Red de Forestería Social en Santa Cruz y Responsable de la implementación del Régimen Forestal en las TCO de Bolivia, Directora de la Cámara Social en el Concejo de Certificación Forestal de Bolivia, Co-Autora de la Directriz UCPOI. Actualmente es asesora voluntaria de comunidades indígenas en la TCI Gwarayu.



Nación ficticia, estado fallido:

La democracia virtual en el Perú

*Martha Luza Zamalloa**



Los indígenas en el Perú siguen substancialmente marginados, fruto de la enajenación del poder político a partir de la invasión española. En la foto, un niño aymara durante las heladas que asolaron Puno el 2009, ocasionando muertes, especialmente entre niños. Ahora son las inundaciones las que asolan la región de Cusco. Fuente foto: http://caviardecianuro.wordpress.com/

ANTECEDENTES DE LA DEMOCRACIA EN EL PERU

Junto a la historia diremos que, la existencia del ESTADO, en el Perú, se remonta a la formación de la sociedad preinka 8-10 mil años antes de Cristo- e Inka 500 años antes de la llegada de los españoles; en la instauración del GRAN TAHUANTINSUYO, que analizando A LA LUZ DE LAS CIENCIAS POLITICAS DE OCCIDENTE, tal como indica el nombre, es inclusivo y quiere decir el ESTADO DE LAS NACIONES DE LOS CUATRO SUYOS (REGIONES, PUNTOS CARDINALES, O CUATRO ESTACIONES, ETC.) ES DECIR EL **ESTADO CONFEDERADO INKA**, CUYA UNIDAD BASICA, EN LO ECONOMICO, POLITICO, SOCIAL FUERA EL AYLLU, una organización COLECTIVISTA EN ESENCIA, testimoniando de esta forma que para nada fuera un imperialismo. Por tanto: si hablamos de antigüedad, la nuestra es una formación milenaria ancestral, contra una de las farsas de los "vencedores occidentales", que tienen una formación de dos mil años de la era cristiana, con antecedentes remotamente hablando hasta de 4 mil A.C., de lo cual podemos colegir ¿QUIENES SON DEL VIEJO MUNDO? ¿La europea, occidental o LA CULTURA ANDINA AMAZONICA? Por otro lado, a la luz de la ciencia política, decimos que el ESTADO INKA NO FUE IMPERIO, algo que resulta, insultante para nuestros padres inkas, que llegaron a tal grado de organización político, social, económica; e impulsar y construir un ESTADO CONFEDERADO, con mayor DEMOCRACIA; por las características que tuvo el Tahuantinsuyo (agrupar a mas de 30 mil nacionalidades, cada una con su organización propia, sus costumbres, creencias, idiomas) y que fuera centralizada en el Qosqo, como capital federal, inclusiva, por esto el nombre está en plural, cabe recordar que el ejercicio de la conquista era de persuasión, y no de invasión, o tierra arrasada, como sí es una de las características del imperialismo: a decir de Porras Barrenechea. ("Los inkas hasta para la guerra eran hombres de paz").

Recopilando estos cuantos datos, nos obliga a todos los peruanos, en especial los qosco runas, investigar, estudiar más, para poder conocer el pasado inmediato, sin mentiras, ni su pociones falsas, que arrastramos hasta la fecha, fruto de la literatura escrita por los vencedores, quienes escribían su testimonio en base y mérito a sus propios intereses y de acuerdo a la mentalidad invasora e imperialista que traían desde España. Otro cronista español cuando arribó al Qosqo, le llama la atención la presencia de todos los citadinos, bien vestidos, buenas viviendas, limpias, y eran ciudades donde "no existían pobres ni gente desvalida" y se conoce ahora que la resistencia inka duro 80 años como mínimo, antes de la toma del Qosqo, es decir era un estado de guerra, sin embargo, la organización inka, tenía resultados óptimos en el correcto funcionamiento de servicios para los ciudadanos.

QUÉ ES LA DEMOCRACIA

Con estos antecedentes diremos que, toda sociedad aspira al BUEN VIVIR, a ser una sociedad modelo; esto se traduce en salud, educación, vivienda y los servicios elementales, bien y correctamente distribuidos a favor de las mayorías, ¿será correcto decir que, en un estado, donde falta los servicios elementales, hay democracia? ¿Sera correcto decir en el Perú, hay democracia, con un Estado altamente CENTRALISTA, de espaldas al Ande y la Amazonia, es decir a más de dos tercios del territorio y de sus ciudadanos?

Como concepto ideal, se habla de que la democracia es la "VOZ DEL PUEBLO, QUE ES LA VOZ DE DIOS", esta definición, implica, inclusión, la aspiración a que absolutamente TODOS los componentes de una sociedad, seamos partícipes de los beneficios, seguridad y prosperidad de ese estado.

El Estado peruano, desde su fundación republicana, es decir 188 años, fue secuestrado por una pequeña costra de la (oligarquía) burguesía financiera nacional, (¿20 familias/cien ricos?) en su mayoría extranjeros, e hijos criollos de los colonialistas españoles, cuya concepción de país y de patria es lógicamente extranjerizante, mas occidental ¿que, peruana?, ¿que andina amazónica? Por lo tanto no es de extrañar de la forma de gobierno y de los intereses que estos defienden, que son sus intereses de clase. En estas condiciones, ¿podemos decir que hay democracia, en el Perú?.

Si analizamos la economía, como uno de los pilares fundamentales de la superestructura del Estado; es de exclusividad y desde entonces se mantiene, en esas pocas manos de la burguesía financiera nativa en complicidad con grandes monopolios y oligopolios principalmente norteamericanos, institucionalizando la PLUTOCRACIA= «GOBIERNO DE LOS RICOS Y PARA LOS RICOS», motivo por el cual en el país todos los gobiernos de turno son fracaso, arrastrando CRISIS PERMANENTE, y si revisamos la historia peruana, desde la invasión española hasta nuestros días, cada diez o 15 años hay sublevaciones, rebeliones, levantamientos, como producto de la imposición de esta clase burguesa sobre las grandes mayorías que, pugnan por volver a reencontrarse con sus raíces, su historia y su realidad, arrancada a sangre y fuego.

Este sometimiento es silenciado con tumbas clandestinas masivas, como lo



* Es doctora en Derechos Humanos y Secretaria General de Patria Libre.

ocurrido en los últimos años especialmente en Ayacucho y en todo el país, torturas, cárceles inhumanas, para los peruanos que osan reclamar y exigir la vigencia de derechos fundamentales, como el legítimo y mas sagrado de los derechos: **el derecho a una VIDA EN DIGNIDAD**, y **ser parte de las decisiones que se toman sobre las ingentes riquezas del país** (petróleo, gas, oro, maderas, forestación, agua, etc.), porque eso servirá para la política de implementar mejor vivienda, salud, educación, justicia; estos derechos fundamentales que en algunas sociedades del mundo moderno, es normal y el estado se encarga que se cumplan las leyes y estas funcionen, sin embargo en el Perú, **es un privilegio de unos cuantos**, disponer entre gallos y medianoche con firmas debajo de la mesa, como ocurrió con el Gas de Camisea, "concesión que el pueblo del Cusco se enteró por los periódicos y hasta el día de hoy no tiene ningún beneficio en su favor", salvo las regalías, que obtenemos irrisoriamente como mendigos, mientras que las empresas concesionarias se llevan MILLONES DE DOLARES, ¿SERÁ ÉSTO LA SIERRA EXPORTADORA de la que tanto se jacta García Pérez, presidente de los apristas? ¿Será posible que el gas de Camisea esté por el sur de California, México, Lima, con un costo más barato (9 nuevos soles al mes) a miles de kilómetros de Echarati, donde el balón de gas industrial cuesta hasta 50 nuevos soles? ¿Por qué pagamos más los cusqueños por el gas procesado en la región? ¿Democracia participativa? ¿Para quien el libre comercio que habla Mercedes Araoz? ¿Para los extranjeros?

DONDE HAY POBREZA EXTREMA, ¿HABRÁ DEMOCRACIA?

Lo que ocurre en estos días, después de comprobar lo VULNERABLE, que está la región Cusco y el país entero, donde no EXISTE NINGUNA PLANIFICACION de viviendas. Eso está demostrado estos días, pues la pobreza y falta de apoyo de las autoridades a una planificación ordenada para desarrollar las ciudades, hace que cada uno construya donde pueda y como pueda, con una INFORMALIDAD por demás terrible y ajena en estas épocas de tecnología y avance de la ciencia. Contradictoriamente el centralismo limeño que tanto daño hace al Perú desde 188 años, funciona en las redes de internet y en los titulares de la PRENSA oligopólica, que pertenece a los "dueños del país y sus fuerzas fácticas". En la totalidad de programas de televisión que llega a las grandes mayorías, observamos a diario la frase: EL PERU AVANZA, y el Apra en su afán de perennizarse en la política peruana, aprovecha dicho símbolo, igualmente las pinta en piedras, paredes, murales, gigantografías; con un gasto desmesurado de pintura que malogra el medio ambiente, amén de las salidas de García Pérez el presidente de los apristas, justificando el saqueo del país y pretendiendo mostrarnos, una imagen de optimismo inclusive afirmando sin el menor rubor que, ya estamos entrando a formar parte de los países del "PRIMER MUNDO". ¿Esto es un comportamiento democrático?

No sabemos en qué mundo virtual, de nubes vive dicho presidente, lo cierto es que la tragedia de las inundaciones producto de las torrenciales lluvias y el cambio climático, del que nada quisieron hablar en Copenhague los norteamericanos, aliados de Alan, la pérdida de vidas humanas y vías de comunicación, nos revela su indiferencia, así como ninguna presencia del propio Alan García en el Cusco, que además es tierra de sus ancestros (su abuela era de Combapata-Canchis), lo conmueven, baja de esas nubes y la realidad de la extrema pobreza que viven nuestros conciudadanos, que han perdido todo, sus hogares, objetos personales y enseres, nos muestran que de ninguna manera **HAY DEMOCRACIA** en el país. Si esta solo es VIRTUAL, DE ACUERDO CON LOS TIEMPOS DEL INTERNET, es decir solo en la cabeza y en los discursos y la propaganda de la derecha y sus representantes, esta la frase de *avanza el país*, cuando esta cruda realidad nos dice que hay pueblos aislados, donde los víveres están escaseando, es tierra de nadie, pues están subiendo de precio los alimentos, las postas médicas no cuentan con lo adecuado. Defensa civil, que debería haber dado una respuesta mínima ocurrido los desastres, hasta la fecha no reacciona como debe ser. Ninguna de las entidades del Estado, de esta democracia virtual, está en capacidad de contrarrestar esta furia de la naturaleza, en lo más mínimo, y dar seguridad a la población. El abandono es total, hay que esperar los vuelos del Antonof desde Lima, que recién llegan trayendo algunos implementos después de casi una semana del desastre y ¿cómo los distribuirán, sólo a los del carnet de la estrella, sus allegados, ahijados y demás oportunistas de toda laya?

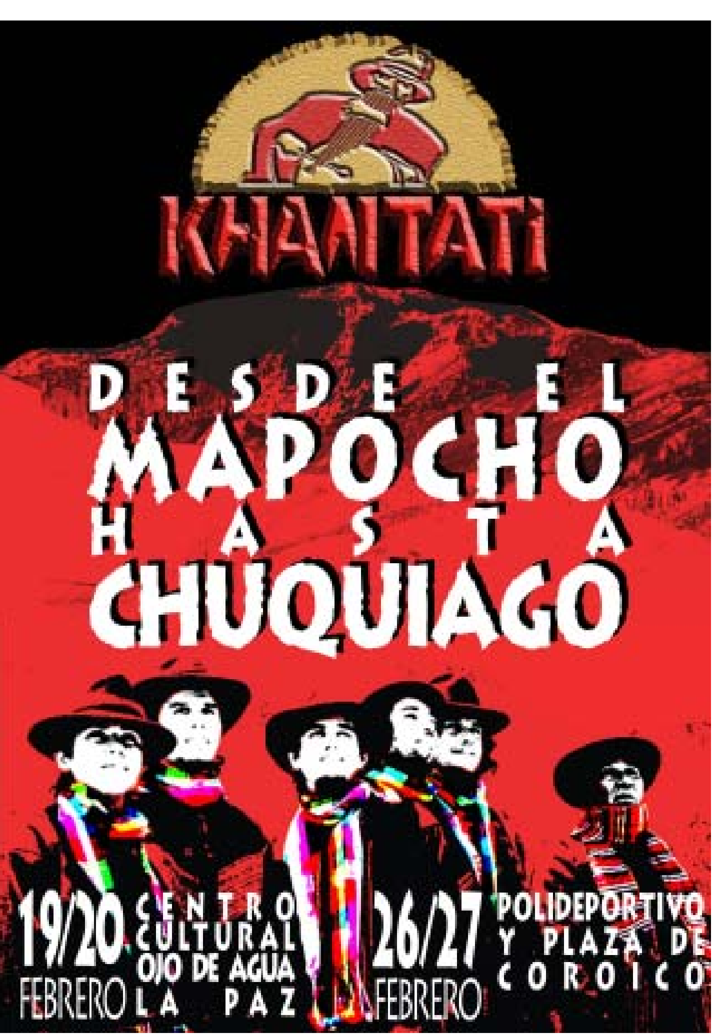
¿Se formará otra COIMISION, como la de Ica después del terremoto, que "desapareció" la ayuda internacional, o la de Bagua después de la pérdida de vidas humanas, y luego nos dirán que no pudieron preveer y que disculpen los cusqueños? ¿Estas cosas ocurrirían en un país, donde mínimamente funcione la llamada DEMOCRACIA?

No quiero terminar con una frase que no debe pronunciarse en política, sin embargo, las circunstancias que atraviesa nuestro pueblo, una vez más golpeado, castigado, sufriente, me obliga hacerlo: ¡HASTA CUANDO? Significa para millones de peruanos 188 años más de la misma crisis estructural, centralismo brutal; desencuentros, extrema pobreza, saqueo de recursos naturales, abusos, desigualdades, destrucción, muerte. ¿O diremos mejor BASTA YA?

Para que respeten nuestros derechos tenemos que conocerlos y reclamarlos, para ello es imprescindible la UNIDAD, LA ORGANIZACIÓN, de todas las fuerzas que aspiramos con el corazón en la mano defender a nuestro pueblo y estemos dispuestos a decir BASTA YA, con las consecuencias que conocemos de la bestialidad de los ricos, en la represión, criminalización de la protesta, que lo único que imponen por la fuerza, no tienen razón alguna, para que continuemos permitiendo que, sólo defiendan sus intereses, ¡BASTA YA UNA Y MILES DE VECES MÁS!

¡A CONSTRUIR LA AUTENTICA DEMOCRACIA, REALMENTE PARTICIPATIVA, INCLUYENTE, JUSTA, COMO LO HICIERON EN EL TAWANTINSUYO HOY CONOCIDA COMO LATINOAMERICA!

Cusco, 28 de Enero del 2010





Por: Pepo

Las relaciones entre el MAS y el partido del alcalde de La Paz, el MSM, van de mal en peor. Para el gobierno el MSM se ha convertido en el basurero del MAS, al acoger en su seno a disidentes y dirigentes frustrados en ser candidatos por el partido oficialista. Como buen alcalde, Juan del Granado piensa que se puede hacer buen negocio reciclando la basura: después de todo es pura ecología.

Podrá ganar con la basura, pero ya perdió en otros frentes. El MSM y su jefe del Granado son bastante rencorosos. Hasta ahora no se le pasa el odio contra su ex partido madre, el MIR, y contra sus principales jefes. Por ello le quiso quitar representatividad ante la Internacional Social Demócrata. Sin embargo ahora el MIR tiene más gente dentro del gobierno del MAS que los que pudo tener antes el MSM. Si la social democracia internacional se mueve, parece que no es a favor de Juan del Granado.

Mientras tanto, Evo Morales y los del MAS felices de hacerse «asesorar» por social demócratas, extremoizquierdosos, fundamentalistas y quien quiera que se ofrezca. Lo malo es que después se alaban por ello... Incómodo para don Evo y sus cuates.

Quien fuera uno de los mejores ministros de Evo Morales, Andrés Soliz Rada (ahora en el bando de los «resentidos»), en una columna que publica en la prensa nacional, destacó que el sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos se jacta en su libro «Plurinacionalidad, Democracia en la Diversidad (Quito, febrero 2009, página 52) que él coadyuvó a incluir el reconocimiento de 36 naciones en la Constitución boliviana. Textualmente sostiene: «Yo he propuesto en La Paz la idea de que esta Constitución corresponde a un Estado experimental. Si estamos en un proceso de refundación, nadie tiene las recetas, todas las soluciones pueden ser perversas y, en esas circunstancias, lo mejor es experimentar».

Bolivia, refugio de experimentadores. ¡Vengan, vengan a Bolivia teóricos incomprendidos, reformadores fantasiosos, transformadores fracasados, utopistas desorientados...! Vengan, que aquí estarán mejor que en su casa. Disponemos de millones de sujetos de experiencia, de nombre indígenas, que dócilmente dejan que se hable y se haga lo que sea en su nombre. Sin rencor, pero también (hasta ahora) sin mucho amor propio. Vengan que en Bolivia hay cero teóricos, cero transformadores, cero reformadores. ¡Vengan, que el éxito de este proceso de cambio depende de ustedes!



¿Falso, auténtico o deformado?:

Sobre la *Declaración de Seattle* publicada en Pukara

Redacción Pukara

El artículo reproducido en el Pukara Nº 49, ***La declaración fraudulenta del jefe Seattle*** (ver: http://www.periodicopukara.com/archivos/pukara-49.pdf), ha provocado un abundante correo a nuestra redacción. Esta abundancia de reacciones, comparable a la producida por otros artículos de Pukara como los relacionados a Pedro Domingo Murillo, nos indica que uno de los objetivos de nuestro mensual, el de provocar una polémica sobre hechos históricos o políticos que pueden incidir negativamente en los objetivos históricos indígenas, ha sido logrado.

La declaración atribuida a Seattle es abundantemente citada como pieza maestra en la interpretación de lo que sería el pensamiento indígena. La referencia a ese documento va desde grupos políticos hasta asociaciones de amantes de las flores y los animales. Empero, hay predilección por ese texto por grupos de esoterismo y ocultismo, que confunden la parasicología con los objetivos sociales y políticos indígenas, desarrollando así una *parasociología* que parece responder más al imaginario del mundo occidental que a la realidad de nuestros pueblos.

Tres son los aspectos que hemos constatado mediante una revisión bibliográfica y en internet sobre la incedencia de esa Declaración en la realidad de nuestros pueblos.

Primero: Existe un sentimiento cada vez más intenso en el mundo occidental de autocrítica a su propio desarrollo y a su propio sistema cultural y económico, sentimiento acentuado en sectores marginales (pero que tiende a ganar más público, entre otras cosas por la tan en boga denuncia del *cambio climático*). Esos sectores, sin embargo, no canalizan su crítica en acciones concretas y de relevancia social y política, sino que de más en más se encierran en reacciones de tipo sentimental y de contestación simbólica. Esos sectores necesitan una referencia y creen haberla encontrado en el indígena, impresión que se refuerza mediante el contenido de la citada Declaración.



pukara

cultura, sociedad y política de los pueblos originarios

Candidatos indígenas para Gobernadores
La sorpresa la dió el ex aliado del MAS

Hacia la deconstrucción del indigenismo
Para construir un discurso propio y liberador

La cosmovisión andina bajo la crítica marxista
A propósito de un libro sobre el tema cosmovisionista

La revancha de un presidente en peligro
Barack Obama y la penalización de la hoja de coca

¿Es verdadera la declaración *ecologista* del Jefe Seattle?

Dada la situación de opresión colonial que deforma el cerebro del colonizado, éste en los inicios de su lucha sigue un proceso doloroso de autoidentificación (condición previa y necesaria para su liberación). Las imágenes que le lanza el colonizador puede deformar y perjudicar su proceso si no es vigilante y crítico. Si la situación política de los indígenas es una situación colonial, entonces algunas visiones que de él tiene el mundo occidental son perjudiciales, al corresponder a angustias del primer mundo y no a espectativas de los colonizados. Pues, ¿quién puede afirmar que los pueblos indígenas no necesitan de la técnica y el saber contemporáneo para su liberación?

Segundo: En el mundo occidental un sector presto a enarbolar y adueñarse de la simbología indígena es aquel remanente del «retorno de los brujos», del «realismo fantástico». El pensamiento de estos sectores refleja una antigua tradición paganista y naturalista europea, que presenta sus propias conclusiones como si fuesen premisas del mundo indígena. Así, ciertas cosmovisiones que se atribuyen al indígena sólo son viejas expectativas occidentales anti racionalistas y anti progresista. Planteamos otra interrogante: ¿quién puede afirmar que para constituirse en nacionas válidas en el contexto contemporáneo, los pueblos indígenas no necesiten del saber y la especulación científica coetánea?

Tercero: Esa Declaración en todo caso reflejaría el sentir y pensar de los indígenas de norteamérica, y quizás de entre ellos de un sector determinado (¿indios de las llanuras?) y de una determinada vivencia social (¿nómadas cazadores?). Si se generaliza esa visión a los demás pueblos indígenas, se concurre en un nuevo imperialismo, esta vez entre oprimidos. ¿Con qué derecho se ampliaría esa visión a pueblos y culturas con otra realidad socio económica y con experiencias socio políticas disímiles? Estamos viviendo esa nueva colonización en Bolivia. El tema de las *profecías* no es tradicional ni tienen asidero entre los pueblos mayoritarios quechuas y aymaras. Sin embargo, la propaganda política que busca presentar al actual gobierno como indígena con una misión redentora mundial, hace abundante uso de ese tema, ¡al presentar a Evo Morales como el cumplimiento de profecías milenarias!

El asunto se vuelve picante cuando existe la posibilidad de que algunas de las fuentes en que se asientan los que alegremente navegan en los puntos anteriormente analizados, sean simples falsificaciones, como la Declaración del Jefe Seattle.

La publicación del texto sobre Seattle en el Pukara 49 busca, en consecuencia, incentivar la búsqueda de la veracidad histórica de ese documento y reflexionar sobre sus repercusiones sociales y políticas.

En ese contexto nos parece importante relatar algunas de las reacciones críticas que recibimos a esta iniciativa. Vamos a sintetizar las que juzgamos más relevantes.

Un buen amigo nuestro, Frank Bracho, piensa que tocando esos temas como lo hemos hecho se hace flaco favor a la causa indígena y se corre el riesgo de dar agua al molino de la reacción. Por otro lado, según Frank, el manifiesto en cuestión sería auténtico, habiendo él elaborado al respecto un importante trabajo, que se puede consultar ingresando al siguiente link: http://www.analitica.com/va/sociedad/articulos/4027348.asp

Otro lector, el señor Gustavo Portocarrero Valda, es más incisivo. Para él, Pukara estaría publicitando a un «ultrareaccionario argentino Eduardo Ferreira, formado por el ejército gorila de este país en la lucha antiguerrillera de los años 70», al reproducir uno de sus trabajos, que ni siquiera sería su trabajo, pues ese señor «presta su nombre para trabajos que hacen otros». Pukara se convertiría así «en un sirviente más del capital extranjero al dar paso a un exponente negador de la verdad histórica de aquél manifiesto». El señor Portocarrero afirma haber escrito (en inglés) un libro, *Earth's Destructon and our Hope in the Ecologist*, en el que responde a toda difamación sobre esa Declaración.

Finalmente, otro lector, el señor David Rojas Elbirt, se muestra más ecuánime: la Declaración del jefe Seattle, tal como la conocemos ahora, no sería falsa pero estaría «ensalsada». Se habría vuelto «poética» la versión de las palabras originales, pero tal embellecimiento, estarían en «consonancia con la versión registrada por el periodista de aquel entonces».

Las reacciones provocadas muestran que se trata de un tema sensible y es un desafío a la investigación ¿Se puede aceptar la solidez de un edificio cuando existen serias dudas sobre la validez de sus cimientos?

«Tribus interactivas»:

Ultraje a los indígenas en la televisión española

*Antonio Pérez**

El 31 de enero de 2010, el Canal Cuatro de la televisión española emitió la segunda serie de *Perdidos en la tribu*. En la primera serie, tres familias españolas de clase baja *dijeron* (sic) haber convivido durante 21 días con sendos pueblos indígenas: los Himba, los Mentawai y los San, mal llamados "bosquimanos". En esta segunda serie, otras tres familias, de clase un poco menos baja, *dicen* que convivirán durante 30 días con los pueblos Kamoro (Papúa Occidental, antes Irian Jaya o Papúa bajo ocupación indonesia), Hamar (Etiopía meridional) y "Nakulamené" (Tanna, Vanuatu).

La primera serie, (mayo y julio de 2009), dejó la inesperada sensación de que los ridiculizados no fueran los indígenas sino, ¡oh, sorpresa!, las familias españolas. De 'las tribus' se ofrecía la imagen de pueblos prístinos sin contacto con el mundo circundante. Obviamente, esa imagen era tan falsa como verdadera parecía ser la ofrecida por unas familias españolas que — ¿por necesidades del guión? — rondaban la imbecilidad.

Pese a esta ingeniosa vuelta de tuerca intercultural, la serie levantó protestas variadas, tanto coyunturales y pragmáticas como generales y teóricas. La ong CEAR-Habitáfrica aclaró que los "desconocidos bosquimanos" les eran perfectamente conocidos puesto que llevaba años trabajando con ellos; Survival International denunció el "lenguaje racista" de la serie, mientras que el profesor Bartolomé Clavero demostraba en un corto, documentado e implacable ensayo que la serie era una muestra de "racismo gratuito más allá del negocio del espectáculo"[1].

La mayoría de las críticas evitaron temas irrelevantes, como cuán exacto era el plazo de esos 21 días de 'convivencia con las tribus', o el verdadero estatus económico de las familias seleccionadas. Soslayaron también temas como el que las "tribus ignotas" contaban todas con una voluminosa bibliografía — tanto en bibliotecas como en internet — y que, desde hace años, las "aldeas tribales" escogidas estaban integradas en los circuitos del turismo internacional. Tampoco se incidió en lo obvio: que todas las secuencias fueron grabadas por un enorme equipo profesional lo que, tecnicamente, supone una laboriosa preparación de horas por cada minuto de emisión. Resultan así grotescas las pretensiones del Canal Cuatro[2] de haber conseguido enfrentar dos comportamientos muy distintos: el absolutamente previsible de una familia europea y el 'relativamente imprevisible' de unos indígenas puros.



En el reality show *Perdidos en la Tribu*, la familia Rocuero Oliva debe preparar a un lechón, provocando chillidos del animal, discusiones entre adultos y el «trauma» de sus hijos.
Fuente foto: http://maqondo.files.wordpress.com/2009/06/sin-titulo-2.jpg

Los requisitos técnicos que anulan la sorpresa nos dan medida de la habilidad actoral — performativa, ahora se dice — de los grupos en escena. Para quien suscribe, la representación de las familias españolas fue muy aceptable y simplemente excelsa la de la indígena. Esta desigualdad en la actuación tiene un factor de corrección: que las primeras carecían de la experiencia dramática de la segunda, indígenas obligados desde hace décadas a 'hacer el indio' delante de las cámaras.

Pero había — y hay — otro aspecto más interesante: ¿Qué perjuicios y qué beneficios reportó para los indígenas su participación en aquél guiñol? Incluso dejando aparte el problema fundamental de la voluntariedad o involuntariedad de sus actuaciones, no es pregunta fácil. Nos atreveríamos a señalar que ambos, daños y bienes, fueron efímeros y escasos tratándose de aldeas turistizadas de antemano. La invasión de la televisora española (en realidad holandesa-hispanoargentina) fue una más dentro de unas relaciones laborales desiguales, humillantes y mal pagadas, por ellos conocidas de sobra.

Hasta ahora nos hemos referido a la microscópica incidencia sobre unas aldeas concretas. Otro gallo cantaría si ubicamos este episodio en el marco que les corresponde: el de las relaciones neo coloniales. Aquí, el balance no puede ser más negativo, para los indígenas y para los españoles. Bien a su pesar, los primeros contribuyeron con su mera presencia a reforzar el más racista de los imaginarios colectivos eurocéntricos: el de la creencia de que al colonialismo occidental todavía le quedan 'tribus' por democratizar y alfabetizar (antes, cristianizar y reducir).Todos deberíamos saber que, por desgracia, las "tribus sin contactar" se reducen a unas pocas docenas.

Esos pocos miles de personas de quienes Occidente sabe poco más que una vaga ubicación geográfica representan, sin embargo, un importantísimo capital simbólico. La maquinaria del espectáculo — intrínseca al capitalismo actual — funciona en buena medida gracias a ellas, como lo prueban engendros al estilo *Perdidos en la tribu*, engendros que engendran a su vez un nuevo género televisivo: el de "las tribus interactivas".

Parece que el eurocentrismo nunca va a descansar en su invasión del planeta. No mientras cuente con familias cristianas felices de ser baboseadas y ridiculizadas a cambio de un plato de euros. Occidente, sin crisis o con ella, dispone de una gigantesca fuerza laboral de sumisión — *islam*, en árabe — bastante bien articulada por una hegemonía cultural a la que sólo resisten, precisamente, los pueblos indígenas. De ahí que, para cerrar el círculo de la globalización perfecta, Occidente utiliza contra los últimos bastiones de la diversidad cultural una variopinta panoplia de armas, en este caso la mezcla perversa del empresariado transna-

* El autor es antropólogo español. El presente texto es una versión condensada del original.
beltranp@arrakis.es



cional y del proletariado cualificado — los técnicos del espectáculo — y sin cualificar — las familias de clase baja.

Por involucrar a clanes indígenas archiconocidos[3], era fácil calificar de engañosa y racista a la primera serie. En lo que respecta a la segunda, se mantienen estas características, con la salvedad de que a una de las tres 'tribus', los Tanna, no se la disfraza de 'salvaje'. En efecto, se visten cotidianamente "casi" como aparecen en pantalla. El pormenor es poco significativo, pero vista la impudicia con la que los videastas cambian los harapos de los figurantes por atuendos tradicionales, este detalle deja de ser trivial.

Las mitades del nuevo género televisivo

Cuando todos los pueblos indígenas habían sido filmados, grabados y sonorizados — así lo creíamos[4] — , cuando no quedaba indígena por retratar y describir — eso esperábamos —, cuando todos los indígenas del mundo estaban almacenados en las videotecas, la muy boyante industria del espectáculo dictó la necesidad de seguir utilizando el motivo nativo. Y es que, al mismo tiempo que se acababa una era etnográfica cinematográfica que tenía en su haber joyas como *Las Hurdes* de Buñuel o *Tabu* de Murnau y Flaherty, el mundo moderno, ahíto de orientalismos, desarrollaba una enfermiza glotonería de exotismos indigenoides.

Comienza así la era de los modernos documentales "interactivos"[5], género en que ya no se estilan las fugaces o continuas apariciones de un narrador-director con aires omniscientes, sino que el eje de la narrativa es ahora la relación entre el equipo de rodaje y los indígenas. Es verdad que resultaba demasiado cansina la manía de ignorar a los indígenas reales, así fueran como mano de obra en aquellos rodajes en los que su (esclavista) utilización hubiera representado un ahorro económico y un aporte de realismo[6] .

La productividad, rentabilidad e incluso popularidad de este nuevo género son apabullantes y es tan prolífico que, a efectos de análisis, debemos subdividirlo en dos categorías básicas:

a) Los *hacer el indio* (going native), son productos grabados en territorios indígenas en los que los equipos occidentales interactúan simétricamente con los nativos, intentando aprender su forma de vida: un dislate coloquialmente expresado como "ser adoptados por la tribu" (en su caso extremo incluso pretenden "casarse con una princesa india"). Las series objeto de estas notas se incluyen en esta categoría.

b) Los *descubrimientos del Viejo Mundo*[7], productos que pretenden narrar las visitas de los indígenas a Occidente, categoría con bastantes menos ejemplos que la anterior.

Las diferencias entre estas categoría son evidentes, con gran ventaja moral y de calidad documental a favor de la segunda. Las enseñanzas etnográficas de la primera suelen limitarse a comprobaciones del avance de la frontera turística, datos descorazonadores cuando no superfluos. Por el contrario, la palabra del indígena en su visita a Occidente tiene valor en sí misma, amén de que su comportamiento suele ser digno, cuando se lo permite la empresa productora.

Además, cuando el occidental decide 'hacerse nativo' (intención ridícula en extremo) esa pretensión suele estar acompañada de la inicua explotación de sus anfitriones. Si la aproximación a los indígenas se realiza desde la desigualdad política y la óptica eurocentrista, poco importa que el occidental de turno haya vivido largamente entre los indígenas. Tal suele ser el caso de nostálgicos hijos de misioneros o de extravagantes que se casan (temporalmente) con alguna "princesa india": al añadir la prepotencia al sarcasmo sobre las coyundas interétnicas, el resultado es doblemente sombrío[8].

Triplemente sombrío cuando, como empieza a estar de moda, son mujeres occidentales las que se ayuntan con "guerreros indígenas" — el sinónimo de "príncipes indios" —[9]. En 2006, la BBC Two envió a seis inglesas a 'convivir' durante un mes con "some of the world's most remote communities". Según sus promotores, *Tribal wives* (*Esposas tribales*), pretendía ofrecer "una investigación profunda sobre la vida real de las mujeres tribales". Pero, al utilizar a mujeres occidentales sacadas del arroyo, se inculca al televidente la vieja y retorcida idea paternalista de que los indígenas lo saben todo y, además, pueden curar los males de nuestra sociedad. Ya lo avisaban los títulos de algunos capítulos: "Cómo la tribu Waorani consiguió relajarme", "La vida de los Mudhut fue suficiente para que Lana dejara el alcohol"… Todo ello sin olvidar el atractivo del morbo sexual implícito en el atisbo de unas inglesas a pecho descubierto, esta vez no por "exigencias del guión" sino por requisitos de la interculturalidad.

La observación de la segunda categoría, el *Descubrimiento del viejo mundo*, es menos deprimente, aunque sólo sea porque podemos extraer algún párrafo ilustrativo, mientras que en *Hacer el indio* sólo encontramos ejemplos a cual más monstruoso.

Describir Occidente según la mirada del extranjero es todo un género literario con larga tradición[10] que representa una concesión, cuando no un mero lujo, en el marco furibundo del eurocentrismo que caracteriza a Occidente. Por lo demás, su traducción al lenguaje de las series televisivas es reciente pero ya cuenta con ejemplos muy dignos, entre los que destacamos la adelantada aportación hispano-lacandona de Bilbao (ver nota 6), el caso de los Tanneses o la micro-serie que documenta la gira por Francia de una pareja de Papúas[11] .

En esta categoría, todo depende del grado de autonomía permido a los indígenas visitantes. Lo quedebería ser una invitación regida a estrictas leyes de hospitalidad, en manos de desaprensivos puede convertirse en cautiverio. Hasta hace pocas décadas, todos los indígenas que 'visitaban' Occidente lo hacían encadenados como esclavos o, luego, en la más caritativa pero siempre indignante condición de monos de feria. Es interminable la lista de los indígenas vivos expuestos en ferias, circos e incluso modernas exposiciones universales. Otro tanto puede suceder en las series televisivas y ya hay ejemplos españoles de ello[12].

El valor de estas series está en razón directa al tiempo que dejan la palabra al indígena. El modelo óptimo prescindiría de todo comentario occidental y de tendenciosidad en la selección de lugares a visitar y de personas con quienes dialogar. Llenos deben estar los archivos audiovisuales del Estado Vaticano con documentos de visitas de indígenas a Occidente pero, ¿nos sirven de mucho cuando éstas se reducen a la Piazza de San Pedro o al obispado de turno? La selección de lo que debe ver un indígena puede ser más o menos acertada pero, al menos, debe aspirar a descubrir la variedad intraespecífica del bosque occidental. No estoy nada seguro de que la antropología académica, demasiado encerrada en su torre de marfil, esté a la altura de este reto, aunque nada me sería más placentero que estar equivocado.

Una primera aproximación a este problema consistiría en priorizar los segmentos de la sociedad occidental que protagonizan la invasión directa de los territorios indígenas. Ahora bien, ¿quiénes caracterizarían a éstos malvados? Cada director de serie tendría su propia respuesta. Una segunda aproximación podría ser repetir en Occidente el clásico esquema del documental holístico etnográfico (a saber, paisaje-aldeanismo-trabajo-familias-cena-fiesta), pero es obvio que así no resolvemos el problema, sino que solamente lo atomizamos.

Familias españolas optan por *hacer el indio*

Ante las críticas a la primera serie de *Perdidos en la tribu*, el Canal Cuatro y Cuatro Cabezas — la productora in situ —, arguyeron que su producto "no pone el foco en los pueblos anfitriones del programa, sino en el choque cultural" (comunicado del 12. V.2009). ¿Realmente creen que si tal fuera el objetivo, habría más de una docena de espectadores dispuestos a tragársela? ¿A cuántos les interesaría el choque cultural experimentado por tres familias absolutamente anodinas? El exotismo pseudo-sociológico camufla las verdaderas tendencias actuales del mercado televisivo.

Antes, la televisión buscaba deslumbrar al espectador presentándole gentes sobrehumanas y sitios lujosos; el televidente tenía que inclinarse ante la ostentosa superioridad de personajes que se paseaban por lugares política o económicamente prohibitivos. Ahora, la televisión más moderna ofrece figurones de inconcebible bajeza y salones al alcance de cualquiera — incluso de familias pobretonas. Ayer, el propósito era humillar al televidente; hoy, acariciarle el ego para que piense: "yo soy infinitamente mejor que esos facinerosos/as y, además, puedo ir a los mismos sitios". A mi juicio, tal es la clave de series como *Perdidos en…* y no un afán antropológico propio de especialistas (el 90% de los adictos a la droga tonta, ¿sabe siquiera lo que significa la expresión "choque cultural"?).

Es de subrayar que estas series se mueven en el azucarado ámbito de la corrección política, por lo que están obligadas a olvidarse de los tópicos racistas predominantes, aunque siempre anclándose en lo fundamental: la superioridad del hombre blanco.

De las variadas opciones ideológicas que la productora pudo disponer a la hora de mantener su producto dentro del eurocentrismo, escogió tres: una fundamental — el **feminismo** — y dos accesorias — las **maneras de mesa** y las **maneras de excretas**.

Las familias españolas son superiores moralmente a las indígenas porque éstas son machistas; de hecho, el lema dominante en su campaña publicitaria rezaba: *Las mujeres de la tribu están peor consideradas que cerdos*. Para los productores (desconociendo datos etnográficos y etnohistóricos), entre los aborígenes de todo el planeta es imposible que exista el matriarcado: el primitivo es machista y punto. Es curioso que la última trinchera en la defensa de Occidente pase por el hoy llamado "enfoque de género".

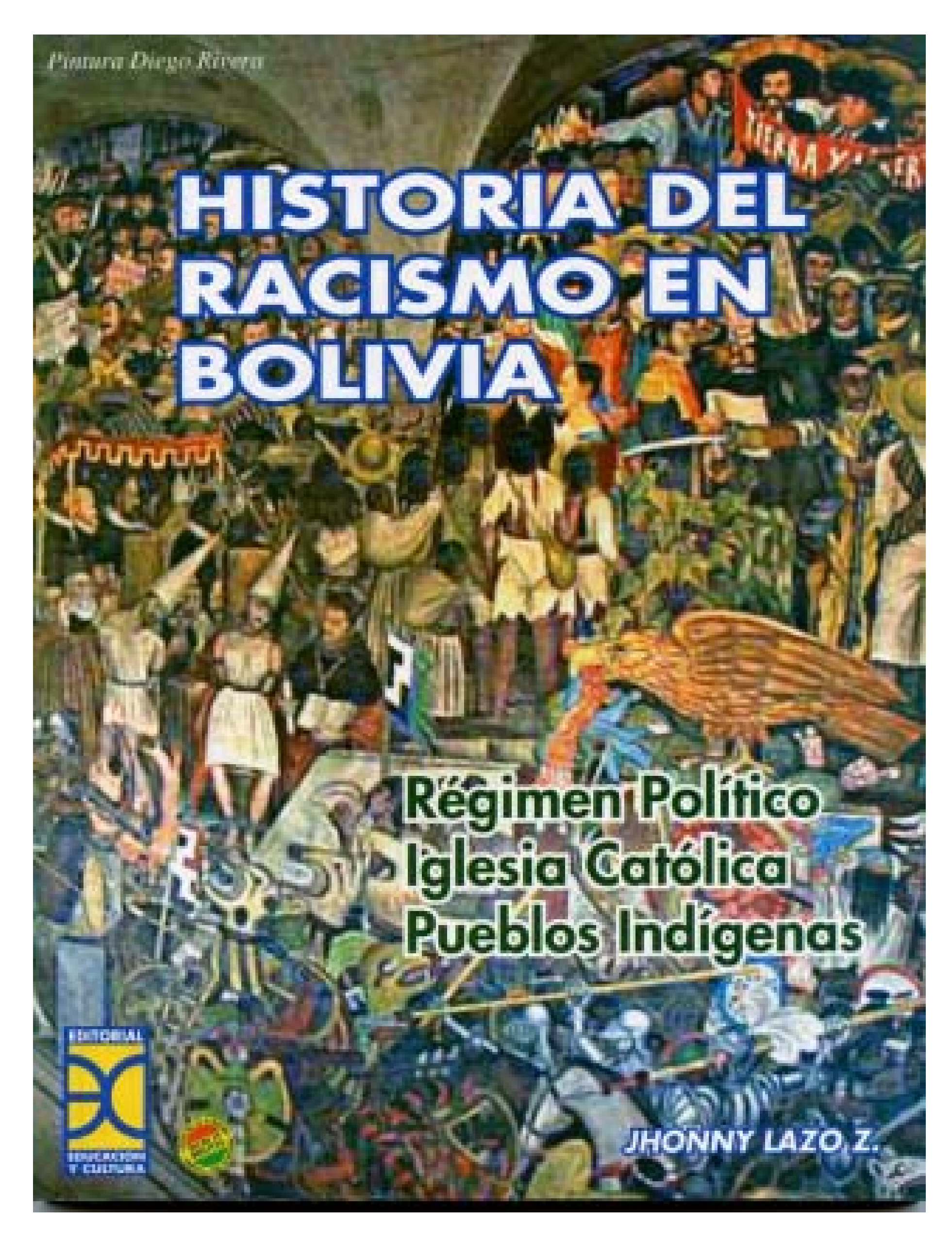
Las "maneras de mesa", la comida aborigen, constituyen el siguiente bastión del eurocentrismo. La productora destaca como espectáculo la mesa indígena: Los gusanos, arañas, vísceras y demás manjares asquerosos propios de la dieta indígena serán repugnantes, pero son muy televisivos por su tremendismo facilón. En lo que nos ocupa — lo ideológico —, son cuasi neutros. En las reacciones que provoca, son potencialmente conflictivos, porque los "políticamente correctos" nos escandalizaríamos ante cualquier sarcasmo proferido contra la dieta indígena. Más aún, ante una provoca-

Continúa en la página 11...

Un libro interesante:

El racismo en la política y en nuestra historia

Daniel Sirpa T.



La historia boliviana tiene muchas omisiones y bastantes deformaciones. Y es que, ante todo, un historiador en este país tiene la difícil tarea de justificar (o no) el objeto de su estudio, es decir, la existencia misma de Bolivia.

No estaba en la lógica de los acontecimientos políticos de mediados del siglo XIX el nacimiento de Bolivia. El anhelo de Bolívar era no despedazar su sueño de una Gran patria Latinoamericana, que por lo menos abarcase una Gran Colombia y un Gran Perú. Cuando una vez vencidos los españoles, se definieron las nuevas fronteras, la norma jurídica que la reguló fue el *uti possidetis juri*, que indicaba que las nuevas repúblicas se funden sobre los límites de los antiguos virreinatos, capitanías generales o cualquier forma de administración política autónoma generada por la Colonia. Y, ¡caramba, lo que ahora es Bolivia – en ese entonces llamado Alto Perú – hacía parte del virreinato de Buenos Aires! En toda lógica «Bolivia» debió ser parte integrante de la República Argentina o, en su defecto, de la República del Perú.

¿Cómo fue entonces que nació nuestra Bolivia, patria querida? Jhonny Lazo Z. en su reciente libro, *Historia del racismo en Bolivia*, es uno de los pocos autores que ponen el dedo en la llaga del nacimiento espurio de esta patria que nos vio nacer. Un Simón Bolívar «embrollado por los abogados» (abogados que antes embrollaron a Antonio José de Sucre) se vio forzado laa nueva república cuyo nacimiento contribuía a hacer pedazos su sueño de integración latinoamericana.

Para «doblar el brazo» de Bolívar, estos doctores «utilizaron toda su experiencia discursiva hipócrita-demagógica y su carácter servil»: nombrandon primero a Bolívar administrador provisional del Alto Perú «mientras se resuelve el pleito con el Bajo Perú y el Río de la Plata. Como ese pleito se resolvía en contra de quienes anhelaban «su» propia república, endiosaron la figura del Libertador. Bolívar envió a la Asamblea Deliberante instalada en Chuquisaca un despacho (desde Arequipa, el 16 de mayo de 1825), en que les indicaba su decisión de sujetarlos a la autoridad del congreso del Perú y suspendía sus deliberaciones. Los deliberantes estallaron contra ese avance del Libertador, profiriendo denuestos contra Bolívar y decidiendo constituirse en estado independiente. Sin embargo, el 18 de julio esta misma Asamblea envió una misiva a Bolívar en la que entre otras llunk'eadas indicaban que se acogían «a la mano protectora del padre común del Perú, del salvador de los pueblos, del hijo primogénito del Nuevo Mundo, del inmortal Bolívar…». Posteriormente, la Asamblea decretó que el nuevo estado llevara el nombre de Bolívar, declarándolo *padre, protector* y su *primer presidente*.

Lo anterior lo sabe cualquier historiador y lo detallan, de una manera u otra, los libros y manuales de historia. Pero la mayoría atribuyen la creación de Bolivia no a la viveza de unos doctores (sin preguntarse qué intereses eran los que motivaban esa viveza ni a qué objetivos se encaminaba), sino, incluso, ¡a cierta venalidad moral del mismo Bolívar! Así, J.M. Camacho en su *Historia de Bolivia*, escribe: «Tan vivamente lisonjeada la vanidad del hombre (Bolívar n.d.r.), las resoluciones de la Asamblea fueron acatadas por éste con muestras de marcado reconocimiento llegando en un rapto de gratitud y entusiasmo a llamar su *hija predilecta* a la nueva República».

Poco grandioso y exaltante el nacimiento de nuestra patria. Pero, ¿por qué el empecinamiento de algunos para ese tendencioso y calamitoso parto? El libro de Jonny Lazo recuerda episodios como los ejércitos auxiliares argentinos que, antes que los colombianos, derrotaron en varias batallas a los españoles en territorio Altoperuano. Estos ejércitos, como lo indica también Liborio Justo, Quebracho, en su libro *Bolivia, la revolución derrotada*, no contemplaban la independencia del criollo, sino la emancipación del indio. Por ello, los criollos altoperuanos esperaron diez años más para ser liberados por otro ejército extranjero en una coyuntura que sí les permitía continuar los ideales hispanos y prolongar la expoliación del indio, bajo el cubierto de una república independiente.

Historia del racismo en Bolivia toca esos temas espinosos, lástima que de manera sucinta. Tiene párrafos interesantes sobre los darwinistas sociales, aquellos que para certificar el nacimiento ilegítimo de Bolivia escribían: «…el cerebro indígena y el cerebro mestizo eran celularmente incapaces para concebir y entender la libertad republicana, con su altivez deliberativa y sus prestaciones de civismo». Detalla así mismo características de la historia contemporánea. Las sublevaciones de 1946 y el programa del Movimiento Nacionalista Revolucionario son tratados, a nuestro modo de ver, de manera escueta, insuficiente para sacar conclusiones de tan interesante periodo histórico. Lo mismo podemos indicar de sus párrafos dedicados a las teorías indigenistas e indianistas.

Un aspecto que merece reflexión es el análisis de la presente coyuntura. Para entender este momento debemos remontarnos a lo que fueron los *Ayllus Rojos* y *Qhananchiri*, seudónimo del actual vicepresidente, Álvaro García Linera (a quien el autor presenta como el principal teórico de los primeros), y ver cómo un proceso similar al estudiado por Liborio Justo (el de 1952), los acontecimiento desembocan en un verdadero *parto de los montes*: «El contenido 'Pro Burgués' del programa del MAS y las modificaciones a la NCPE son demasiado evidentes hasta para un neófito socialista…»

Historia del Racismo en Bolivia… no es en una historiografía o historiología sobre el racismo en este país. Es una serie de ensayos sobre el tema en un marco histórico determinado, que presenta aspectos de nuestra historia que merecen ser leídos y que prefiguran nuevos estudios a ser debatidos y profundizados.



El MAS en su salsa:

Felix Patzi, un candidato desposeido por una cúpula q'ara

Pedro Portugal Mollinedo



Félix Patzi en un encuentro internacional sobre educación, cuando todavía era Ministro en ese rubro y el gobierno lo exhibía como ejemplo de un buen indígena, cultivado y progresistas. Ahora para el MAS y para el gobierno, el mismo Félix Patzi es un «borracho, traidor y mentiroso». Fuente foto: http://educationanddevelopment.files.wordpress.com/

Entrampados, se deben sentir los del MAS y los del actual gobierno en Bolivia: Entrampados en la perversa lógica que ellos crearon y que denominaron "cosmovisión indígena".

Sucede que el candidato de ese partido para gobernador por La Paz en las próximas elecciones de abril del presente año 2010, Félix Patzi, ha engrosado las filas de los notables políticos amantes en exceso del licor. Selecto grupo de poderosos, del cual hace parte el ex presidente norteamericano George Bush. Boris Yeltsin, el fallecido ex presidente ruso, también honoraba esos rangos.

A Félix Patzi lo sorprendió la policía (y la prensa, milagrosamente convocada al efecto) conduciendo borracho su vehículo. El Presidente Evo Morales en persona, el Vicepresidente Álvaro García Linera y el novato ministro del interior, Sacha Llorenti, se rasgaron precoz y dramáticamente las vestiduras, escarneciendo al beodo infractor y despojándole públicamente de su derecho a representar ese partido y ese gobierno en las próximas elecciones.

Confundido y anonadado (no sabemos si por efectos del ch'akhi, o por lo inaudito y desorbitado de las repercusiones de su farra) Félix Patzi al día siguiente, lloroso y compungido, aceptaba el castigo, se mortificaba reconociendo su culpa y llamaba a todos los automovilistas a no seguir su mal ejemplo. Patética imagen, que evocaba las autocríticas de los condenados en las purgas estalinistas.

Debió ser no más efecto del ch'akhi, porque luego Félix Patzi se dio cuenta de que según las leyes boliviana para ya no ser candidato, él personalmente tiene que renunciar (y con formalidades) ante la Corte Nacional Electoral. Por otro lado, partidarios, simpatizantes, organizaciones sociales y demás gentíos que normalmente se en este país para apoyar a un candidato, le recriminaron su ligereza (no el haber bebido en exceso, sino el haber precipitadamente anunciado su retiro).

Tras un ritual aymara a la Pachamama, en el que participaron indígenas de las veinte provincias del departamento de La Paz y delegados de importantes organizaciones sociales y luego de que la justicia comunitaria le impuso el castigo de fabricar mil adobes para limpiar su error, Patzi (vestido con poncho wayruru y tocado con sombrero de ala ancha) fue levantado en hombros y ratificado por sus bases como candidato del MAS. Luego de la ceremonia, dirigiéndose a Evo Morales, Patzi dijo: "Hermano Presidente, por la unidad de nuestro partido, tú eres jefe..., pero también tomá en cuenta a todas estas organizaciones".

Así, están confrontadas dos visiones de la cosmovisión andina, dos interpretaciones de la idiosincrasia indígena y dos consecuencias de la justicia comunitaria.

Es legítimo preguntarse por qué tanto alboroto por un político embriagado. Por qué a Félix Patzi le alcanzaron los rayos justicieros de una sanción política; rayos que en sus respectivos países ni rozaron a George Bush o a Boris Yeltsin, por ejemplo.

Lo que sucede es que en Bolivia Evo Morales (y el MAS) trata de demostrar como verdadera la ficción que le endosaron sus asesores (más extranjeros que bolivianos) sobre el rol que debe representar como indígena salvador de la humanidad. En la mentalidad occidental perviven estereotipos y fantasmas sobre los indígenas (no hay más que ver la película Avatar). Es relativamente fácil de jugar ese rol cuando se trata de rituales y ceremonias laboriosamente preparados en su mistificación, como la reciente entronización de nuestro Presidente en Tiwanaku. Es más difícil cuando se trata de incidir en el verdadero pauta e identidad indígena.

Para la farsa que se ha puesto en marcha sobre la naturaleza indígena, es imprescindible que el indio sea prístino, que encarne el "ama sua, ama llulla, ama qella", que conozca intuitivamente la verdadera naturaleza del cosmos, que respete y conviva armoniosamente con la naturaleza y, si es posible, que sea vegetariano... Pero sucede que los indios que juegan esa comedia, no son precisamente quienes pueden incidir en lo concreto, administrar y dirigir los destinos de su pueblo, pues gobernar significa simplemente administrar lo real. Así, es bonito tener indios de decorado (que hablen, por ejemplo, sobre el sexo de las piedras en reuniones internacionales). Pero, para quienes realmente disponen es incómodo tener indios que puedan quitarles la pega de dirigir. No es pues raro que en este gobierno se haya hecho una sangría de los pocos indios que había en su seno: Santos Ramírez, Abel Mamani, Félix Patzi... Todos excluidos por rateros, por llevar vida disipada y por dipsómanos. ¿Es que, por

Continúa en la página 12...

Vestimenta e ideología:

Símbolismo y política en la posesión de Evo Morales

Pedro Portugal Mollinedo



Los ritos y ceremonias con que algunos gobernantes quieren reclacar su pertenencia al mundo indígena, pueden cumplir una función contraria a la esperada, cuando se desprenden de la realidad e incurren en el espectáculo. Ese mecanismo, sin embargo, puede no afectar la relación con quienes buscan justamente la mistificación de la realidad indígena.
Foto: http://www.lv12.com.ar/fotos/201001/00431b.jpg

Jueves 21 de enero, en un barrio popular de La Paz una familia observa atenta la transmisión por televisión de la posesión en Tiwanaku de Evo Morales. Un miembro de la familia entra, echa un vistazo a la pantalla y reconociendo al personaje dice: «Pero, es el Evo. ¿Qué hace vestido de cura?»

Es que el presidente boliviano, Evo Morales, vistió para esa ocasión un atuendo inusitado. Es ya parte de la historia anécdotica la muy famosa «chompa» de Evo, con que escandalizó a Europa antes de su primera gestión como Presidente de Bolivia. Quienes querían ver en el uso de esa chompa un símbolo vestimentario de cierto tipo de ideología y de gobierno, quedaron frustrados. La chompita fue al baúl, en espera de tiempos de insolvencia política y de crisis de popularidad, en que podría ser rescatada y usada nuevamente. Mientras tanto, el presidente de Bolivia eligió a una de las más caras costureras *fashion* de nuestro país (que también engalanó a Jimena Sánchez de Lozada, la esposa del presidente depuesto el 2003) para que lo vista decentemente, pero con una pincelada étnica que lo reivindique.

Entre la chompita y los modelos de la emperatriz de la alta moda en lana de alpaca, Beatriz Canedo Patiño, Evo brevemente utilizó una ropa excéntrica en su primera posesión en Tiwanaku. Cuatro años después nuestro presidente reincide.

La indumentaria que vistió esta vez no fue la misma que la anterior. ¿Puede una vestimenta «tradicional» y ritual variar, estar también sujeta a la «moda»? En realidad no fue la exigencias de la moda la que impuso esos cambios, sino el parecer de los innumerables asesores que circundan a Evo Morales y que hacen lo mejor que pueden en su tarea de convertirlo en un auténtico indígena gobernante, aun cuando deban, para ello, vestirlo como ningún indígena en este país se viste actualmente. Sin embargo, esta vez los estilistas del presidente ya no incurrieron en el anacronismo mayor de surtir vestimenta supuestamente antigua con calzados notoriamente modernos: Nuestro presidente lució sandalias que se las conoce ahora como *ojotas*.

La prensa fue informada oficialmente que la vestimenta (fundamentalmente un *unku* o túnica de color blanco con decorados negros y grises y un *ch'uku* o sombrero de cuatro puntas), permanecería «durante dos noches, antes del acto, en el templete de Kalasasaya, para que reciba las fuerzas espirituales andinas».

La «ceremonia» se realizó en un ambiente cargado de expectativa y de «vibraciones místicas», aportes sobre todo de la gran cantidad de visitantes sudamericanos y europeos, principalmente jóvenes, imbuidos de una concepción esotérica y extática del problema de los pueblos indígenas. Mientras, para el común de los bolivianos e indígenas presentes, los actos presenciados carecían de sentido, al responder a un orden y disposición ajeno a la tradición cultural andina.

Muchos conocedores hicieron notar las distorsiones indigenistas de ese acto. Así, Sergio Tarqui Alarcón, miembro de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, CSUTCB, en un artículo difundido electrónicamente hacía notar que los diseños del *unku* no tienen nada que ver con la simbología de los tejidos tiwanacotas o aymaras. Por otro lado, la entrega por parte de un niño de un bastón de mando a Evo Morales contradice la concepción andina tradicional, pues sólo ancianos, autoridades o amawt'as pueden hacerlo, puesto que se considera al niño un ser en formación que todavía no ha llegado al estatuto de *jaqe*, por tanto incapaz de trasmitir ningún poder a quien es responsable de mantener el orden social comunitario.

Por otra parte, la ofrenda a la *pachamama* que se quemó en el lugar denominado *Pirámide de Akapana*, fue una verdadera caricatura. Se hicieron cuatro *mesas* en cuatro hogueras, en cada una de las esquinas de la pirámide. Evo Morales colocó las ofrendas encima de los fuegos prendidos, para luego ubicarse rápidamente en el centro de *Akapana*. En realidad ese tipo de ofrenda es único, no se hacen en esquinas. Además, tradicionalmente el oficiante y el ofrendante deben esperar que la *mesa* se consuma totalmente, pues la interpretación de los restos y de las cenizas es parte inseparable e importante de la ceremonia.

Pero ¿se buscaba realmente ejecutar una ceremonia tradicional en Tiwanaku? Desde luego que no, pues las «ceremonias» en ocasión de la posesión de una nueva autoridad en el mundo andino no tienen nada que ver

con lo que se hizo en esa ocasión. En realidad, se buscaba impresionar a quienes precisamente no conocen nada de la cultura indígena, para canalizar así un objetivo puramente político. Y el efecto fue logrado, ¡pues son justamente todos aquellos que no hacen parte de la cultura indígena, quienes están convencidos de haber asistido a una auténtica ceremonia india!

La parodia de ceremonia aymara, sin embargo, se la presentó al público New Age como una ceremonia «de los pueblos indígenas de Bolivia», como si cabría tal generalización. En realidad, ni siquiera había representantes de las supuestas 36 naciones indígenas que poblarían este país, pues los 36 abanderados que las representaban ¡eran todos aymaras!

Este espectáculo de uso y abuso de lo indígena es parte constitutiva de la idiosincrasia occidental (ver artículo «Ultraje a los indígenas en la televisión española», en la página 6 de este Pukara. N.d.e.). Políticamente ya fue utilizado en Bolivia. El Movimiento Nacionalista Revolucionario, MNR, manipuló a partir de 1952 abundantemente la simbología de Tiwanaku. Carlos Palenque, en los años 1990, fue un artífice en los procedimientos de recuperación del «ritualismo andino», para fines banalmente políticos. Sin embargo, quien de manera más espectacular utilizó estos recursos fue el ex presidente peruano Alejandro Toledo Manrique, quien el año 2001 asumió la presidencia del Perú en una solemne y aparatosa puesta en escena en pleno Machu Picchu.

El «ceremonial» de Toledo no solamente fue precursor en el tiempo del de Evo Morales, sino que lo dejó pequeño en cuanto a lo aparatoso y fingidamente «étnico». «Sacerdotes» incas sorbieron chicha y la escupieron a los cerros, como en los antiguos rituales religiosos del Imperio Inca. Se realizó además una ceremonia «de pago» a los Apus «con la presencia de 14 súbditos del Inca». Mientras tocaban los tradicionales *pututos*, los sacerdotes pidieron permiso a Toledo, considerado el nuevo Pachacutec, para prender fuego a una gran ofrenda destinada a los *dioses*, consistente en *awayus* sobre la cual había semillas, cebo, flores y azúcar…

El timo es relativamente antiguo, pero resulta más cedible si viene de Evo Morales. ¿Por qué un Presidente que llegó al poder sin ninguno de estos artificios, ahora recurre abundantemente a ellos? Es bien sabido que Evo Morales no hizo parte ni orgánica ni ideológicamente de las corrientes katarista e indianistas, quienes históricamente en Bolivia fueron las que enarbolaron banderas etnicistas y culturalistas. Si damos crédito a antiguos y probados luchadores de la causa indígena, como Constantino Lima y Felipe Quispe Huanca, Evo Morales hacía mofa de cualquier ideología que tuviese que ver con un pretendido «retorno al pasado»: Para él eso era, despectivamente, regresar al *ch'unch'u pacha*, es decir, a la época de los salvajes…

Un Evo Morales transculturalizado (y orgulloso de ello en sus tiempos de dirigente sindical) es ahora disfrazado y proclamado «líder espiritual», a través de ceremonias supuestamente ancestrales. Curioso desarrollo de los acontecimientos. Pero más curioso es quien así lo disfraza. No es ningún secreto que el entorno de Evo Morales es parte de una izquierda frustrada, que solamente pudo llegar al poder bajo el poncho de un indio. Esta izquierda es la más entusiasta en ese «cosmovisionismo», no porque así defiende a lo que hacen parte, pues justamente una cosmovisión es un hecho cultural, y ellos pertenecen a la otra cultura, la que históricamente ha sojuzgado y dominado a los indios. Tal parece que esa izquierda, en su agotamiento, ha echado por la borda sus principios racionalistas y cientifistas y sus posibilidades de construir un orden social diferente, imbuyéndose en un relativismo que tiene como única guía «el odio al imperialismo».

Y cuando se asume un relativismo, este consume totalmente cualquier coherencia ideológica y programática. El caos ideológico y conceptual que vive cierta izquierda se combina, nutriéndose, con una de las características constitutivas del mundo occidental: su eurocentrismo. Europa ha tenido siempre una actitud ambivalente hacia el indígena. El indígena es parte del mito europeo. Unas veces como el «mal salvaje», negación de la cultura: el antropófago. Otras como el «buen salvaje», salvador de la humanidad: el sabio natural. Huelga decir que ambas imágenes son falsas y que sólo hacen parte del imaginario colonialista.

Y es justamente esta dimensión colonialista la que da sentido a las mascaradas que ahora vivimos en Bolivia. Si el mito del buen indígena, ecologista y todo, que tiene como misión salvar a la humanidad (el único que puede hacerlo, pues es bien sabido que hablamos con las plantas, dialogamos con los animales y mantenemos coloquiales relaciones con las nubes cuando necesitamos agua para los cultivos) es falso, mantenerlo tiene significado únicamente si lo interpretamos como un elemento que impide la descolonización del indígena.

Así, curiosamente, quienes supuestamente iban a revolucionar la sociedad y conducirla a paraísos de justicia social, al la plenitud del saber y del dominio de las fuerzas productivas, se dan ahora la mano con quienes han tenido siempre a la utopía como argumento para el statu quo.

La perversidad del mito occidental lo tenemos actualmente, por ejemplo, en el mensaje de la taquillera película Avatar. Parece ésta una condena a occidente y un homenaje a los indígenas. En realidad es un rodamiento más en la perversa maquinaria de hacer dinero y negocio, a costa del imaginario y de la insatisfacción humana. Podemos alabar el mundo rústico de los primitivos, pero mis entradas económicas se las concretiza en las sofisticadas salas de proyección de películas. Y para que la máquina marche bien, cada quien debe asumir el rol que les corresponde, sin salirse del guión. No importan las incoherencias, lo que interesa es el efecto en el espíritu del consumidor (y en el bolsillo del director y del productor).

Tampoco importan las incoherencias políticas en quienes adoptan el servil papel de justificadores de las ilusiones occidentales. Así, después de haber escuchado la proclamación de Evo Morales como «líder espiritual» de los indígenas (no existe esa categoría en el mundo andino) y como encarnación de las profecías que lo proclamaban (tampoco existe esa tradición en nuestra cultura), nadie tuvo tiempo de fijarse en los festejos alcoholizados que remataron esa «ceremonia» ni en el estado en que quedó el «sitio ceremonial», convertido en verdadero y nada cósmico basurero de desechos, principalmente plásticos.

Curiosamente son muchas ONG's las interesadas en mantener esta ficción sobre el indígena y su actual rol «respecto a la humanidad». Les conviene que seamos buenos y correctos guardabosques; bosques que así ya no son nuestros, sino sobre todo de ellos. Para que cumplamos adecuadamente el rol que nos encomiendan, debemos interiorizar nuestra verdadera identidad, no la que creemos que es nuestra, sino la que ellos nos dictan. Survival Internacional, una conocida y prestigios institución, hizo recientemente un llamamiento en nombre de los pueblos indígenas de la India a James Cameron, el director de Avatar, pidiéndole que ayude al pueblo indígena de los dongria kondh de Orissa (India), «cuya historia es asombrosamente similar a la de los na'vi de Avatar» y que «está luchando para defender su tierra contra una minera empeñada en destruir su montaña sagrada».

Según declaraciones del director de Survival, Stephen Corry: «Así como los na'vi describen el bosque de Pandora como 'su todo', para los dongria kondh vida y tierra siempre han estado profundamente conectadas. La historia fundamental de Avatar, si no tienes en cuenta los lémures multicolores, los caballos de largos troncos y los androides guerreros, está sucediendo en este mismo momento en las colinas de Niyamgiri de Orissa, en la India.»

Quienes buscamos el pleno desarrollo de las potencialidades de nuestros pueblos, quienes pensamos que es justicia el autogobierno y el acceso a los recursos de saber y de técnica que pueden garantizar nuestra liberación, quienes sabemos que es justamente la colonización la que ha estorbado la adecuación contemporánea de nuestros derechos y de nuestra identidad, ¿estaremos de acuerdo que conseguiremos nuestros objetivos siendo simples figurante en cualquiera de las películas de un occidente decadente, pero siempre aprovechador?



Resulta curioso que, incluso en las obras creadas por occidente para «defender» al indígena, este siempre es subalternizado. El héroe en la película Avatar no es un indígena, sino un «colonizador» arrependido que «adopta» la figura del indígena. En términos políticos, es la misma pretensión de quienes siempre han querido jugar el rol de redentores de los indios; es decir, de todas maneras ser siempre los jefes.

Félix Patzi, un candidato...
...viene de la página 9

ventura, los q'aras que manejan este gobierno son los verdaderos indígenas del cuento?

Félix Patzi nos recuerda que el indio bebe en festividades y conmemoraciones (él indica que bebió porque hubo un encuentro familiar con motivo del deceso de uno de sus miembros); y si escucháramos a un cocalero, éste nos ilustraría sobre el verdadero respeto que tiene los indígenas sembradores de coca hacia la Madre Naturaleza. ¿Cuál es la verdadera "justicia comunitaria": la embellecida y adulterada para consumo exterior por los doctrinarios del régimen o la que devolvió sus derechos políticos a Félix Patzi? ¿Quién es el verdadero jefe indio: el que viste ropa de modista de lujo en sus actividades ordinarias y recreaciones de arqueólogos en sus extraordinarias o el que se viste comunmente en su vida ordinaria y de poncho wayruro en sus eventos extraordinarios? ¿Cuál es el verdadero ritual: el efectuado en Tiwanaku ante un auditorio predominantemente hippie y New Age para Evo Morales o el oficiado en la provincia Aroma, entornado y realizado por verdaderos aymaras, para Félix Patzi? Interrogantes como estas son fáciles de desprender de lo que sucede... La respuesta puede ser difícil y políticamente incómoda.

El gobierno está entrampado entre el discurso y la realidad y el caso de Félix es apenas un preámbulo. Lo dramático vendrá, pongamos el caso, cuando las treinta y tantas pretendidas naciones indígenas que la actual Constitución Política del Estado reconoce, reclamen sus derechos y atribuciones. El Artículo 2 de esta Constitución indica: "Dada la existencia pre colonial de las naciones y pueblos indígena originario campesinos y su dominio ancestral sobre sus territorios, se garantiza su libre determinación en el marco de la unidad del Estado, que consiste en su derecho a la autonomía, al autogobierno, a su cultura, al reconocimiento de sus instituciones y a la consolidación de sus entidades territoriales, conforme a esta Constitución y la ley."

Indicar que estos pueblos tienen "libre determinación" en el marco de la "unidad del Estado" es como que un padre de familia reconociese la mayoría de edad de sus hijos, pero siempre bajo la tutela parental. Mientras se mantengan los reflejos coloniales no habrá pueblo indígena que vislumbre esa anomalía, pero después es seguro que se darán cuenta que lo que recubre esta Constitución es una verdadera autodeterminación... Ojalá no veamos entonces la repetición del caso Patzi en escalas más grandes y dramáticas.

El entorno blancoide de Evo Morales, según Félix Patzi

El caso del ex candidato Félix Patzi conmocionó a la opinión pública, suscitando diversos comentarios entre analistas y personalidades políticas.

La opinión popular se hizo eco del sentimiento de que Patzi fue objeto de una "trampa política", armada por quienes desde el MAS ven con recelo el ascenso de indígenas en el control político del actual "proceso de cambio". En efecto, si pensamos que después de estos cinco años de gobierno Evo Morales no se presentaría más como candidato a Presidente, sería necesario otro originario como principal candidato para justificar el argumento de que el MAS representa un "gobierno indígena". Sectores de la opinión pública creen que en el MAS y en el gobierno existe un entorno *q'ara* que manipula a Evo Morales y que sería el principal perjudicado en caso de que indígenas con fuerza y personalidad puedan ascender a posiciones importantes. Esos sectores serían los principales interesados en perjudicar a Félix Patzi.

Recientes declaraciones del ex candidato a gobernador por La Paz contribuyen a consolidar y precisar esa apreciación.

Reproducimos extractos de declaraciones de Félix Patzi aparecidas en los periódicos La Prensa y La Razón de la ciudad de La Paz, entre el 12 y el 14 de febrero de 2010, que precisan esa opinión y que dan luces sobre el futuro accionar de este político aymara:

- - - -

"El aspirante y líder indígena pidió a sus seguidores no dejarse engañar con los "k'aras" (blancos), como el vicepresidente Álvaro García Linera y el ministro de Gobierno, Sacha Llorenti, quienes habrían provocado este problema. 'A todos los conozco, no se hagan los santos; ellos su conciencia la tienen podrida, esa podredumbre de sus corazones de éstos que me han hecho sabrán, se acordarán, pagarán, pagarán, y lo digo con esa palabra, pagarán, pagarán, lo digo desde esta tierra donde ha nacido Túpac Katari, donde estuvo Zárate Willca, donde ha estado Bartolina Sisa. Estos adobes significan millones de personas que van a juzgar a los que nos han discriminado, a los que nos han humillado, y se acordarán porque será pronto, creo que llegó la hora verdadera, esa hora verdadera se llama descolonizar Bolivia'.

En su discurso, el líder indígena lanzó una serie de ataques al vicepresidente Álvaro García Linera y al ministro de Gobierno Sacha Llorenti. 'No permitamos que los blancos nos humillen, no permitamos que el Álvaro (García Linera) me humille, no permitamos que el Sacha (Llorenti) me humille, subrayó Patzi, quien luego envió un consejo al presidente Evo Morales:

'Desde aquí le digo Presidente, no se haga rodear con esos k'aras, los k'aras te van a arruinar Presidente y están empezando a arruinarte Presidente, no te dejes arruinar Presidente, salvemos al partido, salvemos al MAS, tú eres el líder del MAS y no dividas señor Presidente por culpa de estos k'aricitos que te están haciendo meter la pata', dijo Patzi.

- - - -

"El ex Ministro de Educación dijo: 'Ésta es la primera división seria del MAS que va a surgir, son ideologías distintas, una descolonizadora que plantea un sistema comunitario como sociedad y, el otro, que es el actual, con decisiones muy filantrópicas basadas en el asistencialismo social'.

Ésta es la cuarta escisión de ideólogos del MAS: primero fue el sindicalista Filemón Escobar, luego el dirigente quechua Román Loayza, el dirigente cocalero Lino Villca y ahora Patzi.

- - - -

"Félix Patzi: El ex candidato del MAS asegura que los movimientos sociales están con él porque se han dado cuenta de que a los indígenas los utilizan como masa y manifestantes"

- - - -

"- *¿Quiénes son los del "entorno blaicoide" que usted señala y que le hacen daño al MAS y al gobierno de Evo?*

- Héctor Arce, Sacha Llorenti, Álvaro García Linera, Luis Arce Catacora, Walker San Miguel, aunue éste se fue a otra estructura, pero no cambia de fondo, por eso las políticas obedecen a esa estructura, a ese pensamiento de la escuela tradicional, ellos hacen que las utopías soñadas por los indígenas no se hagan realidad. (…)

- *Háblenos de las debilidades y fortalezas del Presidente frente al entorno blancoide…*

- El Presidente es muy pragmático, y eso hay que aprender de él, pero su visión y su pragmaticidad son tergiversadas, y quien lo tergiversa es ese entorno de la izquierda tradicional. Ellos ponen su pensamiento, su ideología, su fundamentalismo y su dogmatismo. Están convencidos de que el socialismo es bueno para ellos (…), pero hay que se honestos, no estamos yendo hacia el socialismo, ni hacia el comunismo, estamos sin norte.



Ultraje a los indígenas...
...viene de la página7

indígena. Más aún, ante una provocación racista, el público televidente (gran tragón de marisco y casquería que sólo comparte con los indígenas su deleite por esa excrecencia de unos tipos de moscas, a la que llamamos *miel*) podría recapacitar sobre sus prejuicios gastronómicos y ya sabemos que, en televisión, recapacitar es tabú.

La última frontera eurocéntrica se refiere a la higiene, la ropa y el excusado. Son las "maneras de excretas". Según la serie, comparativamente las familias españolas son muy limpias, muy cautelosas en su vestimenta y, sobre todo, muy discretas en la disposición de sus excretas. Ergo, son superiores a unos indígenas siempre sucios, que usan taparrabos y que cagan a saber dónde. Para este último rasgo la traducción visual es demasiado problemática, no así para los anteriores, de gran fuerza visual. Respecto a los dos primeros puntos, procede enfatizar que: a) La ropa indígena es más adaptada al medio que la eurocéntrica pero, a veces, la estética desvirtúa su funcionalidad; en la vestimenta occidental esta relación se invierte. Otra diferencia es que los criterios estéticos son consensuados entre los indígenas y sujetos de polémica entre los occidentales. b) Los indígenas son más limpios que los occidentales y este aserto no es xenofilia pura sino sentido común; los aborígenes son más limpios no sólo porque se lo permite un entorno natural menos industrializado sino por la simple razón de que, de otra manera, no hubieran sobrevivido. Huelga añadir que la productora no comparte esta evidencia.

Finalmente, la productora miente al quitar los harapos de fibra sintética que cotidianamente visten los indígenas — fruto venenoso de su proximidad a las empresas de turismo — para disfrazarlos de 'prístinos nativos'. ¿Miente también cuando altera las condiciones de higiene en las que realmente viven los clanes anfitriones?, pues, a falta de informes etnográficos detallados, no sabemos muy bien cómo son.

Estos temas resultan minucias si las comparamos con la prohibición absoluta de situar a los indígenas en una **perspectiva histórica**. Estamos ante un punto clave compartido por esta serie con los demás productos que *hacen el indio*. En todos ellos, la etnohistoria es anatema. Negando el pasado, se niega una historia abarrotada de infamias que comienzan en la esclavitud y llegan a su apogeo con el genocidio. Los pueblos indígenas de hoy son el resultado de la invasión de ayer — y también de hoy. No viven así porque quieren, sino por imposición ajena. Presentarles como aislados por voluntad propia — que más quisiéramos —, es ocultar que nuestra prosperidad y su marginación son fenómenos inseparables. Retratarles como independientes y autárquicos es la última infamia que se le obliga a figurar.

Sobre otros aspectos menos relevantes, añadiríamos que las (imprudentes) familias españolas confían en la productora, confianza basada en el presupuesto que los indígenas están domesticados. Por ello, las familias se mueven en las aldeas como por un hotel de perros, con cierto recelo pero con el íntimo convencimiento de su dominio sobre unos animalillos que dependen de sus euros para sobrevivir.

La última ratio de su seguridad estriba en la (no menos imprudente) certeza de que los indígenas son bloque homogéneo, "como lo son los perros". La importancia concedida por la productora a esos fantasmagóricos "Consejos Tribales" que deben decidir la suerte de las familias españolas no radica en alguna clase de respeto por la realidad étnica sino en un estereotipo: que los indígenas son unánimes. Estamos ante otro de los últimos refugios del racismo: Los pueblos indígenas han de ser monolíticos, cuerpos sociales en los que no hay diferencias individuales, cual si fueran una colonia de paramecios o una enorme ameba.

Otro aspecto secundario pero significativo es que las familias españolas no hacen regalos ostentosos a sus contrapartes indígenas, aunque constantemente se insinúa que las mercancías occidentales — benéficas *per se* —, pueden forzar el cambio social — perogrullada habemus —, olvidando que toda mercancía tiene un precio, así sea un regalo de ong. La antropología moderna se fundó desfaciendo entuertos muy arraigados en el imaginario eurocéntrico, entre ellos el concepto de regalo. El regalo no es unívoco, gratuito ni siquiera generoso sino que impone obligaciones al (supuesto) beneficiario. En otras palabras, que los caramelos pueden estar envenenados. Aparentemente, las familias no reparten caramelos pero ¿y la productora?

No menos perverso es comunicar la ilusión de un protagonismo indígena cuando, lo subraya Clavero en su opúsculo antes mencionado, los indígenas participantes en este nuevo género tienen un margen de decisión menor que "en los tiempos colonialistas de *La Reina de África* o de *Mogambo*… y no digamos en la actualidad… como los contratos que se suscribieron con las comunidades donde iba a rodarse *El jardinero fiel*". Que su autonomía laboral indígena es menor resulta palmario si observamos que las redes empresariales eurocéntricas son cada día más densas, robustas y efectivas.

[1] Ver: http://clavero.derechosindigenas.org/?p=2821

[2] Cuando se iniciaron estas series, Canal Cuatro pertenecía casi exclusivamente al grupo político-mediático PRISA. A finales del 2009 y gracias a los manejos del ultra-franquista R. Martín Villa, pasó a control del premier italiano S. Berlusconi. La nueva dirección, abiertamente neofascista, no alteró la continuación de la serie.

[3] Tenemos pruebas fotográficas y testimoniales de que los mismos Mentawai que aparecen en pantalla trabajaron en el turismo desde principios de los años 1990's. Recurriendo a otros informes las fechas se retrotraerían no menos de otra década. Si del turismo en particular pasamos al contacto intenso con la sociedad envolvente en general, hemos de señalar que A. Cannizzaro, el primer misionero de los tiempos modernos, llegó al territorio mentawai en 1953.

[4] Se llegó al extremo de grabar los primeros contactos con "pueblos indígenas en aislamiento voluntario". Sobra decir que no todos los indígenas *descubiertos* ante cámaras son realmente desconocidos, ni que estos primeros encontronazos son casuales, sino siempre provocados por la industria del espectáculo. Véase una narrativa de la mercantilización de este turismo de aventura (que no etnográfico) en tierras próximas a los Kamoro (Papúa Occidental), en BEHAR, Michael y DUPONT, S., "The Selling of the Last Savage", pp. 96-113, en *Outside*, vol. XXX: 2, febrero 2005.

[5] *Interactividad*, neologismo cuya moda se asienta en la (supuesta) igualdad entre sus activistas pero cuya realidad no se compadece con ninguna simetría social, salvo en sectores muy limitados –los *chats* et allii-. La desigualdad entre sus actores se manifiesta con mayor crudeza cuando se trata de documentales con (a menudo, contra) los pueblos indígenas.

[6] Ya estábamos hartos del desaforado racismo de un Victor Mature haciendo de indio, un Burt Lancaster de apache, un Yul Brinner de mongol, de actuaciones inverosímiles incluso en sus tiempos relativamente lejanos. Si fuéramos coherentes y no padeciéramos el culto a la personalidad (artística), también nos resultarían grotescas magnas obras como *Fort Apache* (John Ford, 1948), película en la que el Jefe Cochise habla ¡en español! Aún más retorcido es el caso de los indígenas Diné (alias "Navajos") figurantes en la película *El gran combate* (*Cheyenne Autumn*, John Ford, 1964) pues aunque son Diné reales los que actúan y, hablan en lengua diné… en la película es transformada en lengua cheyenne.

[7] Tomo prestada esta expresión del título de un excelente trabajo dirigido por Paz Bilbao (la galardonada *Crónica del Descubrimiento del Viejo Mundo, por Kayun Maax*, 1989-1990). Este documental narra la visita de un indígena 'lacandón' a España y el relato, a su regreso, a los sabios de su pueblo. La altura de las discusiones que Kayun mantuvo con toda clase de españoles y la calidad de sus pinturas — expuestas en Madrid, en el Museo Nacional de Antropología —, fue grata experiencia para quienes colaboramos en aquel emprendimiento. En el plano literario, también en España se ha utilizado el recurso estilístico de las 'Conquistas al revés'. Por ejemplo, en 1977, Avel.lí Artís Gener publicó *Palabras de Opotón el Viejo. Crónica del siglo XVI de la expedición azteca a España*, Eds. 29, Barcelona, 217 pp.

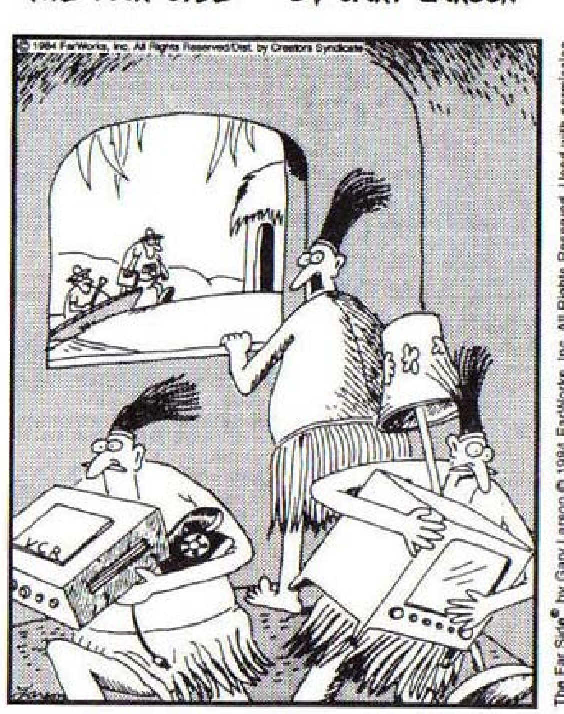
[8] Sabine Kuegler, hija de misioneros evangélicos, vivió su niñez entre los Fayu de Papúa Occidental. Años después se hizo famosa comercializando en multimedia los recuerdos recogidos en el libro *Das Dschungelkind* (*La niña de la selva*) Lamentablemente, lo que recuerda es que los niños fayu "*no se reían jamás*" puesto que vivían en una sociedad "*que se caracterizaba por una brutalidad terrible y por el canibalismo, que vivía en la edad de piedra y que un día* [gracias a los misioneros] *aprendió a amar en lugar de odiar*".

[9] A cada ensayo de nupcias interculturales le sigue indefectiblemente su traducción audiovisual. Así ha ocurrido con los casos de la japonesa Maki Nagamatsu, la francesa Jacqueline Roumeguere-Eberhardt y la suiza Corinne Hofmann casadas todas ellas con Masai. Hofmann es la más conocida gracias a sus libros y, sobre todo, la película dizque autobiográfica *La masai blanca* (H. Huntgeburth, 2005).

[10] Por ejemplo las *Cartas persas* (1721) de Montesquieu o su correlato español, las *Cartas marruecas* (1788-1789) de Cadalso. Para el caso específico de los indígenas, *Los Papalagi Discursos de Tuiavii de Tiavea, jefe samoano* (1920) son un referente ineludible.

[11] *Una tribu en Francia*, producción de Canal + y Bonne Pioche, dos capítulos, 2008. Los papúas Palobi y Mudeva son invitados por el fotógrafo Marc Dozier a visitar lugares característicos de Francia. Tratados con respeto, sus reacciones no tienen desperdicio. Por ejemplo, contemplando a unos deportistas de riesgo, comentan entre ellos: "¡*Esta gente no tiene aprecio a la vida!*". La trascripción termina sin que podamos saber si los papúas se refieren a la vida en general, a la vida humana o a las vidas individuales de los deportistas suicidas, lo que nos plantea una interrogante antropológica sobre la noción de aprecio a la vida propia y su correlato hacia la vida ajena entre los papúas y, en general entre los pueblos indígenas.

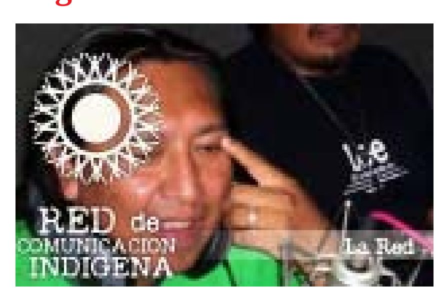
[12] En noviembre del 2009, la periodista Mercedes Milá tuvo la "graciosa ocurrencia" de encerrar en la jaula de su programa *Gran Hermano* a tres indígenas, probablemente del pueblo Dani (Papúa Occidental) aunque más de un medio les denominara "zulúes" (sic). Es de admirar la ubicuidad y productividad mediática de esos pueblos, pero aún más nos emociona la sabiduría que esos individuos demostraron lidiando con genuinos "desechos de discoteca", (no otra definición merecen los españoles/as enclaustrados en ese panóptico). La infamia es contagiosa así que debemos prepararnos para una avalancha de indígenas incrustados en la televisión basura; que el delito está en muchas cabezas directivas lo demuestra (groseramente) una fácil consulta a Google: solicitándole el 01.V.2009 "reality-shows+with+indigenous+ peoples" obtuvimos 272.000 items.



El colonialismo persiste: Antes los indígenas debíamos fingir ser «civilizados» cuando se aproximaba el blanco; ahora debemos fingir ser «salvajes».
Fuente caricatura: http://minchinela.com/blog/

Noticias breves...

Página web de comunicadores indígenas



Comunicadores indígenas se reunirán en Buenos Aires, Argentina, para la firma de convenios y la presentación de una página Web. Tras la inclusión de la propiedad indígena de los medios de comunicación audiovisuales comienza a desarrollarse la comunicación con identidad en los territorios. La presentación de la página podrá ser seguida a través de Internet. Los días 10, 11 y 12 de febrero, en la ciudad autónoma de Buenos Aires, el equipo de comunicación del encuentro de organizaciones de pueblos originarios junto a autoridades originarias de 23 pueblos preexistentes al estado argentino presentaran una página Web, firmaran convenios, abordaran el desarrollo en los territorios de la comunicación con identidad y harán importantes anuncios. Juan Chico integrante del Pueblo Qom definió a la comunicación con identidad como «una herramienta que viene a dar visibilidad al reconocimiento constitucional de la preexistencia étnica y cultural de los Pueblos Indígenas para que transforme la relación con el Estado y sus instituciones sociales, políticas, económicas y jurídicas a fin de confrontar y transformar estas relaciones de poder que han naturalizado las asimetrías sociales, superando la actual situación de dominación, dependencia y discriminación». La comunicación con identidad fue incluida en la ley de servicios de comunicación audiovisual 26.522 luego de que el equipo de comunicadores conformado por 35 comunicadoras y comunicadores de las organizaciones territoriales debatieran , consensuaran y elaboraran la propuesta que luego seria incluida tras meses de incidencia pública y política para garantizar el derecho a la comunicación de los pueblos originarios.

Para mayores informaciones: para678@tvpublica.com.ar

Kurakas de la nación qhara qhara perseguidos

Los Kuracas de la Nación Originaria de QHARA QHARA, son perseguidos y detenidos por el solo hecho de exigir el cumplimiento de los derechos originarios. Hilarión Chávez, kuraka mayor de Qhara Qhara Suyu fue detenido preventivamente a inicios del mes de febrero por Iván Sandóval, Juez de Primero de Partido en lo Penal, vinculado a los racistas de Sucre, a demanda de familias que dominan Sucre, actual capital de Bolivia, pero esta vez se suman los de la Federación de Campesinos a la cabeza de Esteban Urquizu candidato a Prefecto por el MAS, mediante su abogado y apoderado Felipe Molina y el abogado Ever Almendras, vinculado al INRA Departamental de Chuquisaca. De esta manera, autoridades tradicionales son demandadas en una extraña alianza MAS – COMITÉ INTERINSTITUCIONAL DE SUCRE, famosos en humillar y negar los derechos Indígenas Originarios. La movilización de los ayllus, que se enfrentaron a la policiía, no permitieron que se encarcele al Kuraca valeroso incorruptible y luchador, que sigue el ejemplo del Kuraca TOMAS KATARI en 1781, quien fue encadenado y asesinado en Quila Quila Marka y sus hermanos procesados y ejecutados por los españoles. Esta conducta parece que no ha cambiado.

Mayor información y contactos: coamach@hotmail.com

Empresa minera invade territorio indígena

La dirigencia aymara del norte de Chile está en estado de alerta por la irrupción de la empresa minera Southern Cooper Corporation, de capitales norteamericanos y mexicanos, que impulsa el proyecto «Exploración Minera Catanave». El proyecto se localiza a 15 kilómetros de la localidad Tignamar, comuna de Putre, provincia de Parinacota, al interior de la Reserva Nacional de Las Vicuñas, que forma parte del Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas por el Estado (SNASPE). Según el Estudio de Impacto Ambiental presentado por la transnacional -que se encuentra en calificación- el proyecto busca llevar a cabo una campaña de perforación con diamantina para caracterizar y estimar las condiciones de alteración de mineralización en profundidad, basándose en los indicios favorables obtenidos de los estudios superficiales del área. También se trata de focalizar o delimitar el sistema hidrotermal, que alteró y mineralizó la zona. Para este propósito se han programado 14 sondajes distribuido en siete plataformas. La superficie que comprende el proyecto, indica el informe, corresponde al área que será intervenida por la instalación de las plataformas y la habilitación de la huella de acceso a plataformas, lo que involucra un área de 2,2 hectáreas, con una inversión ascendente a 950.000 dólares ($ 481.650.000 aproximadamente), una vida útil de 26 semanas y la ocupación de 20 operarios calificados para este tipo de faenas.



Fuente: poder_popularcomunitario@yahoogroups.com

Riesgo de enfrentamiento entre campesinos e indígenas

En medio de dinamitazos, al menos 500 indígenas y 400 campesinos, protagonizaron amagues de enfrentamiento durante el fin de semana en la localidad de Apolo, ubicada en la provincia Franz Tamayo del norte paceño. Según el reporte de la radio «Franz Tamayo» de la Red Erbol, los miembros de la Central Indígena del Pueblo Leco de Apolo, que aglutina 16 comunidades, se aprestaban a celebrar el 30 de enero un fallo a su favor del Tribunal Agrario Nacional, que declaró improbado el recurso de nulidad que hace un par de años presentó el sector campesino sobre uno de los Territorios Comunitarios de Origen, TCO, Leco. De acuerdo al reporte de la emisora, los miembros de la Federación de Campesinos de la Provincia Franz Tamayo «Túpac Katari», que agrupa 68 comunidades, nuevamente evitaron que los indígenas ingresen a la plaza principal de Apolo en celebración por el fallo del Tribunal. El problema entre indígenas Lecos y campesinos data desde la década de los 90, cuando se creó la Central Indígena del Pueblo Leco de Apolo y la disputa entre ambos bandos aumentó cuando los indígenas lograron hacer reconocer sus propiedades como una TCO a través del Instituto Nacional de Reforma Agraria, INRA. La Federación de Campesinos califica a la Central Indígena de una organización de «falsos indígenas» porque considera que ya no existen los verdaderos Lecos, los que así se autodenominan serían migrantes, por lo que entre ambos bandos no habría ninguna diferencia, ni siquiera en el idioma, debido a que los dos sectores hablan quechua.

Fuente: Erbol

Convocatoria Canto de América



Escritores en Lenguas Indígenas, A. C., con el apoyo del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, convoca al III Premio Continental: «Canto de América» de Literatura en Lenguas Originarias de este Continente. Podrán participar autores que de manera individual presenten una obra literaria inédita, en los géneros de poesía o narrativa, escrita en una lengua originaria de América, y su correspondiente traducción al español. La temática de la obra es libre, pero habrá de considerarse el pensamiento, la cosmovisión, la lengua y la cultura representativos de la comunidad lingüística a la que pertenece el autor. Para inscribirse, deberá entregarse tres ejemplares de la obra, impresa en forma bilingüe, con una extensión mínima de 60 cuartillas, en la lengua original. Además, deberá acompañarse de una copia en CD. El formato de presentación del texto será de 1.5 de espacio, escrito en fuente Arial, en hoja tamaño carta, en una sola cara. La obra se presentará firmada con seudónimo, adjuntando en sobre cerrado todos los datos del autor y de la obra.La responsabilidad de la obra literaria es atribuible exclusivamente al concursante. En caso de presentarse alguna falta o irregularidad, particularmente relacionada con la violación a la Ley de Derechos de Autor, o de alguna otra disposición legal, a nivel nacional o internacional, las sanciones correspondientes serán conferidas a quien entregue la obra literaria como de su autoría.

Para mayores informaciones:
Gante 4, Interior 602.
Col. Centro. Delegación Cuauhtémoc.
C. P. 06010 México, D. F.
Tel. 55-21-62-60 55-21-62-60;
e-mail: escritoresindigenas@yahoo.com.mx